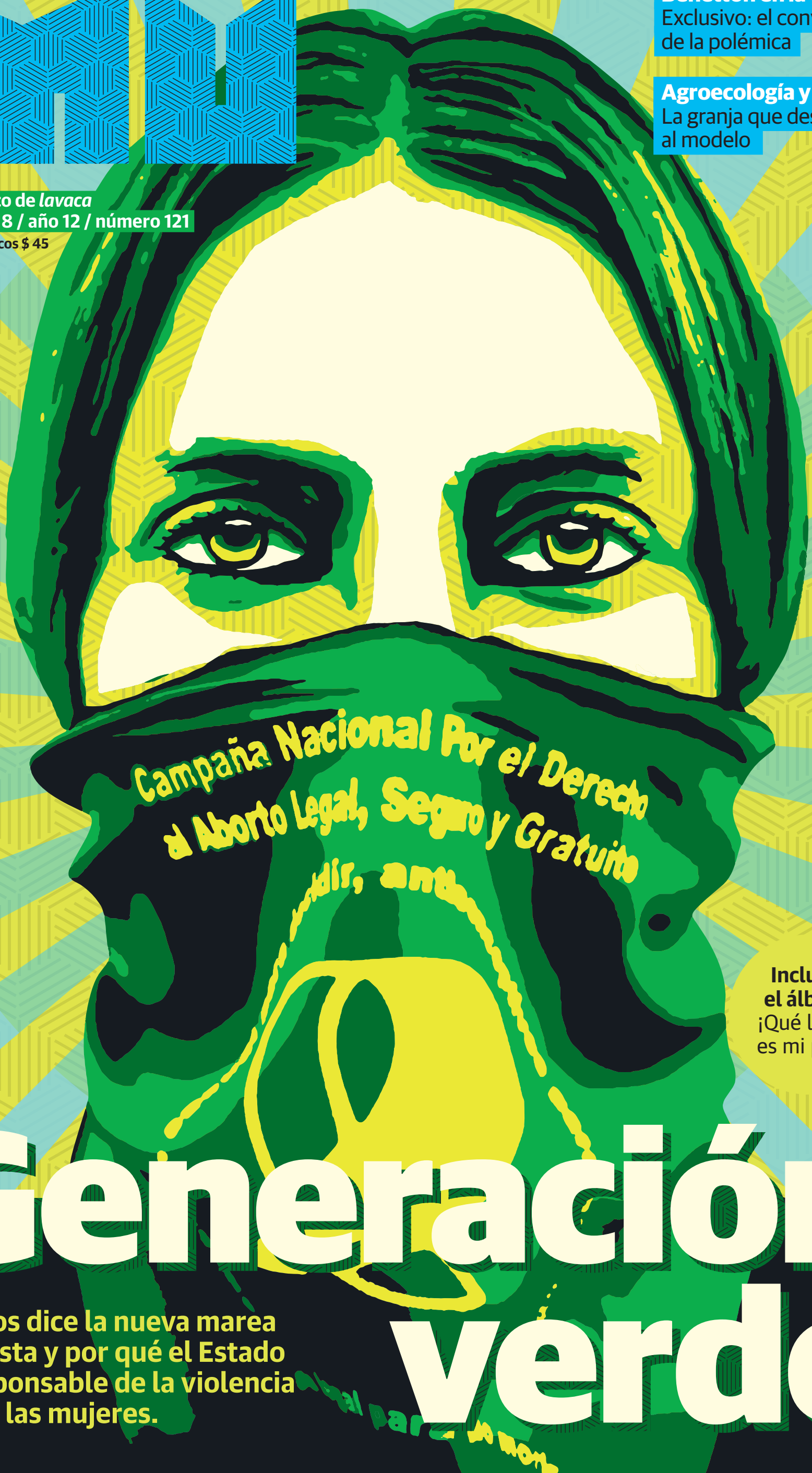
El periódico de *lavaca*
marzo 2018 / año 12 / número 121
Valor en kioscos $ 45

Benetton en la UBA
Exclusivo: el convenio de la polémica

Agroecología y futuro
La granja que desafía al modelo



Incluye el álbum
¡Qué lindo es mi país!

Generación verde

Qué nos dice la nueva marea feminista y por qué el Estado es responsable de la violencia contra las mujeres.

Apuntes sobre nuevo feminismo

Color esperanza

No hay una sola manera de contar esta historia, que es la historia de un triunfo en medio de la tempestad. Tampoco hay una sola manera de definir qué ganamos, ya que allá arriba, en el podio, no hay nada para festejar. Es acá abajo y en los bordes donde se nota claramente que está sacudiéndose el mundo, el nuestro, el que sufrimos todos los días las mujeres. Y cada voz y mirada que exprese lo que representa ese temblor es insuficiente, parcial, sesgada. El cambio, precisamente, es ése: el ontológico. Ya no hay un universal que nos incluya a todos, a todas, a todes. Y entonces las palabras se vuelven insuficientes y se deforman para insinuar, al menos así, alterando los artículos, cruzando con X los sustantivos e inventando verbos, qué representa esto que estamos protagonizando.

Es una mutación.

Lo que estamos modificando es la forma de ser y de estar unas con unas, con unos, y con otres.

Tampoco el término revolución expresa lo que esta mutación representa, gastada como está esa palabra en experiencias que cosecharon lo contrario a lo que prometieron sembrar.

Llamémosle entonces feminismo, porque seguro que así se entiende qué es lo que ya nació y qué es lo que está agonizando.

Estamos hablando, entonces, de una historia larga, silenciada, negada y deformada, que tuvo que construir sus propios canales de comunicación, sus propias formas de nombrarse y sus propias herramientas de pensamiento, práctica y lenguaje. Sólo así se comprende, quizá, por qué cuando decimos feminismo hablamos de autogestión.

LA SERIE

Si esa larga historia fuera una serie, estamos viendo la temporada 41, ponele.

La primera tuvo como protagonista a unas amas de casa desesperadas que se pusieron un pañal en la cabeza e inventaron una técnica maravillosa para enfrentar la violencia de Estado: luchar con los pies.

En las siguientes temporadas fueron personajes centrales unas heroínas con superpoderes capaces de transformar a una víctima en sobreviviente, para ponerse de pie y acusar a sus torturadores.

Y así, cada temporada presentó otra forma de vernos y hacer ver a las mujeres en el espacio público y político, en el ágora cotidiana que todo lo transforma porque nos transforma.

Mientras tanto, arriba se contaba otra historia.

En la temporada 33 sucedió algo que desde entonces se transformó en ceremonia: esas mujeres decidieron juntarse una vez al año para intercambiar saberes y experiencias. Desde entonces, fuera cual fuera la historia que cada edición contara, siempre concluía con la imagen de ese encuentro, que cada vez era más multitudinario, más festivo y más potente.

Estamos ahora en el capítulo en el que esa historia bulle como el agua hirviendo.

Contarla quema.

¿Cuál sería la escena de apertura?

PUNTO G

El galpón de la Mutual Sentimiento tiene una enorme letra G, que es casualmente la letra que denomina el punto erógeno femenino más íntimo y más ignorado.

Imaginemos que esta temporada la serie empieza así, con un primer plano de esa letra, mientras la cámara va a abriendo su mirada hasta que toda la pantalla queda inundada por esa multitud de mujeres, autoconvocadas para producir juntas el Paro Internacional del 8M.

¿Cuál sería el sonido de esta imagen?

Un coro.

Pero no cualquier coro.

Uno de esos coros en el que cada voz canta su letra, a su ritmo.

Cada voz es, a su vez, muchas voces, pero es una.

Y a su vez cada una de esas muchas, son muchas más.

Así escrito suena a ruido, pero cuando se lo escucha en vivo ese coro suena como una delicada melodía que fluye. Y en ese fluir está la armonía.

Funciona.

Sabemos cómo y sabemos por qué.

Ahora mismo lo está explicando una travesti, después lo estará aullando una trabajadora despedida, seguirá con dos chicas de 15 años compañeras de colegio de Anahí, mientras claman justicia por su femicidio; lo harán también las abolicionistas y las bravas putas feministas que exigen ser con-

De dónde viene y a dónde va la marea feminista que copa asambleas, calles y paradigmas. Cómo se teje el nuevo paro, la presión por la ley de aborto y qué dice la nueva generación que propone, sin vueltas, mover el culo.

CLAUDIA ACUÑA, ANABELLA ARRASCAETA Y LUCÍA AÍTA

MARTINA PEROSA

Las asambleas feministas en la Mutual Sentimiento y el Pañuelazo por el aborto parieron a la Generación Verde.

sideradas trabajadoras, seguidas por las que alegremente reciben subsidios para luchar contra la trata y las que odian recibir un plan para poder comer.

Sí: los adjetivos delatan que la mirada desde aquí abajo tiene puntos de vista propios. Y que puede haber otros porque así es y así será siempre la diversidad.

Vamos a un corte.

LA OLA VERDE

Ahora estamos frente al Congreso Nacional. En 5 minutos se agotaron los mil pañuelos verdes que trajeron en las mochilas las integrantes de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, un espacio autorganizado que ya lleva 15 temporadas en las calles de todo el país. Hay Pañuelazo y hay muchas chicas muy jóvenes luciendo su triángulo color esperanza en el cuello, la cabeza, el brazo, la panza y hasta una, en cada pie. No hay banderas de partidos políticos, ni organizaciones sociales ni culturales ni de sindicatos ni de nada, pero allí hay mujeres militantes, piqueteras, gremialistas, artistas, desempleadas, estudiantes y amas de casa, de todas partes y de todos lados. En el micrófono está una heroína de la generación verde, apodada Srta. Bimbo, sentada al lado de la abogada Nina Brugo, la más veterana de la Campaña. La imagen en una síntesis de lo que este capítulo muestra: todas allí saben que son hijas de una historia larga. Por eso mismo está también encabezando el plano de los pañuelos verdes en alto, con la cúpula del Parlamento detrás, la diputada Victoria Donda, nacida en la ESMA y firmante primera de un proyecto que el 6 de marzo se presentará por séptima vez en el Congreso. Otra síntesis, otra confirmación de que todas allí saben lo que hay que saber: lo imposible cada vez tarda menos.

Apenas un día después, los medios anuncian que esta vez el Congreso dejará de mirar hacia otro lado: "El Gobierno da luz verde para el debate del aborto", titula el diario contrainformativo *Clarín*.

La independencia de poderes, te la debo.

Tanda publicitaria.

LA FUGA

Ahora estamos paradas en medio de la avenida Callao, cortando el tránsito para una producción de fotos que acompañará esta nota.

Aunque estamos apenas a una cuadra del Congreso y aunque las chicas llevan pañuelos verdes, nos fuimos lejos, muy lejos.

Nos fuimos al carajo, ponele.

El Carajo es aquel territorio a donde se refugió el feminismo en las últimas diez temporadas.

Representa esa fuga hacia los bordes, disparada cuando el centro fue copado por una nueva casta: burocracia de género. Su tarea fue domesticar el lenguaje y darle órdenes al desorden que el feminismo provocaba en la gramática del poder.

Así, durante décadas centrales para la democracia y para disputar la agenda política, los derechos de las mujeres se debatieron con guantes y con bozal: la violencia machista se transformó en "violencia de género", la explotación sexual en "trata", las putas en "abolicionistas" vs. "trabajadoras sexuales" y la desigualdad económica en "techo de cristal".

Poco a poco, la conversación con el poder político, cultural, mediático y social fue concentrada por esas voces "expertas" que tenían la potestad de saber cómo decir arriba aquello que todas nombrábamos de otras formas abajo.

Ni una menos.

Ese fue el murmullo que se convirtió en grito y convocó a los márgenes al centro, en una movilización que fue histórica por sus dimensiones y por sus efectos.

El 3 de junio fue el Día del Carajo, ponele.

El momento exacto en el que se inundó todo, con todas.

Ahora, esa marea está buscando desbordar los diques que contienen, nada menos, las turbias aguas institucionales.

De eso se trata esta temporada: de poderle al poder.

¿Podremos?

La respuesta no está en la tele ni en las redes sociales ni mucho menos en las roscas políticas que juegan el destino de las vidas de las mujeres contando como porotos los votos de una ley.

La respuesta se intuye en el cuerpo, como cuando se pone la oreja en el suelo para escuchar la vibración que anuncia la inminente estampida del malón.

LINA M. ETCHESURI

Parte del grupo que estudia en Flow Altas Guachas, se declara feminista y habla sin cassettes ni tabúes.

A MOVER EL CULO

¿Escuchan?

El malón viste medias red, purpurina en los cachetes y shorts enanos.

La Pochi -30 años, cocinera- explica: "Esto se llama montarse. Montarse es una palabra que viene de la cultura trans. Nosotras nos montamos cuando nos ponemos pestañas potizas, extensiones de pelo, medias red, brillos. Es una forma de relacionarte con lo que te gusta y lo que no te gusta de tu cuerpo. Para mí, es una forma de relacionarme con mi culo. Ahora lo quiero, pero toda mi vida fue un problema. Imaginate: con este tremendo culo tuve que ir a un colegio secundario en el que el uniforme era jean y remera. ¿Y me querés decir cómo metés semejante culo en un jean? Después llegó la ley de talles y también me fortalecí , me empecé a gustar más, a decirme: ´bueno, no soy rubia, no soy chiquita, pero igual me quiero´. Hoy le pongo purpurina a mi culo, lo muevo, lo sacudo y lo convierto en mi herramienta de expresión, sin atarlo a ninguna de las reglas del mercado. Mi culo es ahora un signo de revolución".

Estamos escuchando, entonces, a un grupo de mujeres que tienen algo en común: todas son alumnas de la escuela *Flow Altas Wachas*. Es decir, bailan. Tienen otra cosa en común: todas se definen a sí mismas como feministas. La combinación de ambas cosas es una fórmula que altera las reglas de la gramática hasta colocar las palabras en su justo lugar: el feminismo es el lenguaje de los cuerpos libres. Es ahí donde se expresa su potencia política en una sociedad que somete a los cuerpos femeninos a formas predeterminadas de estar y de ser.

El feminismo es mover el culo.

Moverlo en el sentido de bailar, pero también en sentido de salir del confort de lo ya conocido, de lo permitido y de lo esperado, según sean los destinos sociales previstos de acuerdo a tu clase social, talla de corpiño, número de zapatito y color de pelo. El de Noelia -30 años, de Ituzaingó- es verde y eso sólo ya expresa que estamos ante un malón que ha decidido desteñir a rubias y morochas para liberarlas del patriarcado peluquero.

Dirá Noelia: "Soy la más chica de tres hermanas, pero igual el patriarcado era muy fuerte en la familia. Tuve una infancia violenta y una anulación del autoestima, de mi cuerpo: "Vos no, por gorda; vos no, por mujer". Crecer toda con eso me llevó a rebelarme, a intentar fugarme de ahí y de todos lados. Pasé por drogas, intento de suicidio, por la búsqueda de la aceptación imposible del otro. Por suerte, con mis hermanas siempre tuvimos mucha fuerza y nos la ingeniamos para ir saliendo de ahí. Las tres lo logramos por el lado del arte. En mi caso, canto y bailo en la murga feminista *Baila La Chola*, que es una murga estilo uruguayo integrada por 20 mujeres. La murga es toda una organización, con comisiones con tareas específicas -prensa, vestuario- y también asambleas. Todo lo hacemos desde la autogestión. Entrar ahí me cambió mucho la película: construir entre mujeres, encontrarse, abrazarse, dejar de tener un contexto tan áspero y tan agresivo. Porque todo es agresivo: la calle, salir, entrar, te miran, te critican. Construir entre mujeres es como salir del banquillo de la acusada para pasar a estar al lado de todas en un proyecto. Eso para mí fue muy importante, me ayudó mucho a construir mi autoestima, a entender que muchas de las cosas que me pasan no me pasan solo a mí , que no soy un bicho raro que está en el fondo del pozo por algo, sino que estamos todas en la misma y a todas nos pasan casi las mismas cosas. Después, comenzar a bailar me ayudó mucho desde lo corporal. El tema de mi cuerpo siempre fue un problema. Yo no podía nada por gorda y esa me la re creí. Todavía hoy tengo mucho para deconstruir, pero vamos bien, voy en una buena. Todo este proceso que estoy llevando me ayudó a aceptar mi cuerpo. Antes, por ejemplo, no usaba shorts, no usaba pollera, siempre de la rodilla para abajo; me hice un tatuaje en la pierna para ver si así me animaba a mostrar más esa parte de mi cuerpo. Así y todo, estaba incómoda siempre. Hoy en día, si hay algo que no me gusta lo intento modificar, pero no desde el lado que siempre se intenta modificar a las mujeres: una cirujía, la prohibición, sentir que querés todo pero no podés nada. Lo hago desde el cariño, desde el entendimiento y desde el conocimiento de mi cuerpo, de una forma no agresiva. En eso me ayudó el feminismo. El feminismo ya lo traemos con nosotras, te entra inevitablemente, no es algo a lo que es díficil acceder y al mismo tiempo, como me marcó tanto el machismo en mi infancia, realmente encuentro mi lucha ahí. Nunca había encontrado algo que me represente de esa forma. Sé que esto es así. Tengo dos sobrinas y dos sobrinos y quiero que ellos vivan otra historia y que generen otra historia, otro pensamiento. Por suerte, eso está sucediendo. Quiero que de una vez por todas dejemos de estar oprimidas. Esto no lo empezamos nosotras, hace años se lucha por esto. Es un abrir los ojos, desnaturalizar toda tu vida, es un preguntarte y repreguntarte. En un momento odiás a todo y a todos porque todo está mal. Yo estoy en una etapa medio intolerante. El tema está en entender que las cosas no son como nos la contaron: yo puedo hacer muchas cosas más de las que me puedo imaginar".

¿Escuchan?

La que habla ahora es *Vico* -25 años, acomodadora de un teatro de calle Corrientes-: "Encontrarme con el feminismo fue también encontrarme con mis propios deseos y, al mismo tiempo, encontrarme con las demás. Te empezás a limpiar de ciertas, actitudes, palabras, ideas. Te empezás a dar cuenta que nadie ni nada te tiene que limitar. Y que te tenés que aceptar como sos porque ninguna mujer encaja en el estereotipo que impone del sistema, del capitalismo y del patriarcado. ¿Qué cosas podés alcanzar sobre la base de sentir que tu cuerpo siempre está en falta? El cuerpo es el que te habilita a vivir la vida y si el sistema te dice que ese cuerpo está mal, pero lo que está mal es el sistema. Y hay que cambiarlo. Yo vengo de una familia con un montón de mujeres y,

SUBTERADIO
La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO
tunein subteradio 101.7

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

en cierto punto, siento que si yo puedo mostrar otras formas de ser, estoy habilitándoles a ellas otras posibilidades. Es como decirles: ´si yo puedo, vos también´. El deseo de ser libre no es sólo mío: es de todas. Y por eso en cada paso que damos, estamos ampliando la capacidad de movimiento de todas. Las mujeres hicimos y hacemos muchas cosas, tenemos conocimientos muy importantes para transmitir, para intercambiar y para aprender unas de las otras, siempre compartiendo, nunca compitiendo. Así, avanzamos. La competencia entre mujeres es absurda, nos lleva a todas a un lugar muy triste y muy negativo, que no suma ni ayuda a conectar nuestras potencias. El feminismo también es lo que te hace entender que no es lindo humillar a la otra y hacerla sentir mal".

¿Escuchan?

La que toma la palabra es Julia –21 años, estudiante de gastronomía y de Letras en la UNA– que se presenta así: "Toda mi vida la viví con muchísima exigencia, un poco por presión de mis padres, pero también por la forma en que crecí y me desarrollé: siempre quise ser la mejor en todo. Me esforcé hasta el límite y traté de que las cosas que me bloqueaban no me impidiesen hacer lo que yo quisiera hacer. Pero el verdadero límite fue mi cuerpo y eso me llevó a una lucha muy ardua, a todo un proceso de aceptación para el que necesité muchísimo tiempo, porque aceptar el cuerpo es lo más dificil que hay cuando el mundo nos impone cánones de belleza tan estrictos y tan limitados. Es cuestión de entender que si yo no puedo aceptar mi cuerpo, no voy a poder aceptar nada más; todo me va a parecer poco y todo me va a parecer una mierda. Tengo que aceptarme como soy, no solo la parte física sino también como soy como persona. Si me puedo aceptar como persona, de esa manera, es muy probable que luego empiece a aceptar lo que viene con eso: el aprendizaje, la vida en general. Bailar es amigarse con el cuerpo, es una linda forma de empezar a aceptar quiénes somos : si nosotras pudimos, es porque hubo otras que nos habilitaron. Y nos habilitaron desde el feminismo, que es autoestima social, porque justamente no tiene carácter individual, no sirve para nada si es individual. Las cosas por las que ahora militamos tal vez no nos sucedieron, pero hay conciencia de que a todas nos pueden suceder por ser mujeres. Se trata de cuidar a las que vienen, de habilitar el futuro como otras lo hicieron por nosotras. Quedarte en tu casa mirando la tele mientras las cosas suceden, te sucedan a vos o no, no le sirve a nadie. Eso es hipocresía, egocentrismo y baja autoestima. Y sí, creo que se puede ser egocéntrico con una autoestima muy baja. Lo egocéntrico es el negocio, el autoestima es la autogestión".

¿Escuchan?

La que habla es Lucía –24 años, estudiante de arte– que se presenta así: "Para mí esta danza está directamente relacionada con la construcción de la autoestima, con aceptar mi cuerpo, quererlo, y de encontrarme en un espacio solidario. Hice danza a lo largo de mi vida y los espacios me resultaron siempre muy hostiles y crueles, frustrantes, basados en la competencia y el odio hacia tu cuerpo, como muchos de los ámbitos a los que las mujeres nos acostumbramos. Encontrarme en este lugar no es casual. Todas podemos mover el culo, independientemente de la forma que tenga tu cuerpo. Es una cuestión de actitud y para tener actitud, la autoestima es fundamental. La mujer siempre fue objeto de modificación. Siempre nos hicieron creer que todo en nuestro cuerpo –aunque no sólo el cuerpo– estaba mal, siempre te falta un poquito. Si sos mujer, no te quedan muchas posibilidades y formas para ser, y ninguna de esas posibilidades se puede llevar a la realidad concreta y si se lleva, tiene daños serios, físicos y psicológicos. Nos enseñan a no querer a nuestro cuerpo por gordo, por flaco, por peludo, por estrías, por lo que sea. Siempre hay algo para criticar, siempre hay algo que está mal. La mujer parece estar en el lugar del acusado permanentemente y sin presunción de inocencia. Los hombres no conciben cómo es vivir así porque no lo vivieron nunca. De ahí vienen los complejos, defectos que nos inventamos a nosotras mismas, esa conducta de auto-odio que nos queda, como un reflejo después de tantos años de no querernos. Me sigue costando que alguien me diga algo lindo, me cuesta creerlo, me da vergüenza: eso es baja autoestima. El feminismo es lo que te posibilita entender que es nuestra tarea despojarnos de eso, porque la única forma de ser feliz es liberarse de esas condenas".

¿Escuchan?

El malón que viste medias red, purpurina y shorts enanos acaba de definir la santísima trinidad que nos condena: vergüenza, competencia y miedo.

Feminismo, entonces, es romper esas tres cadenas.

Costó sangre, sudor y lágrimas.

Y mover el culo.

Al ritmo del twerk, nos vamos a un corte.

LA OTRA CARA DEL ABORTO

Hablar del derecho al aborto es también hablar del derecho al placer.

Eso es feminismo.

No hay posibilidad de comprender cómo esta generación verde alza esta bandera, sin comprender que en cada una se activó no sólo una consigna, sino un deseo.

El malón purpurina lo dirá sin vueltas:

Noelia: "Sabemos todas que la realidad es mucho más cruda en las clases más bajas. Aun así, te puede tocar. Por ser mujer, te van a matar, vas a abortar. Por eso estamos a favor del aborto. Mi vieja abortó dos veces. Yo de pedo no aborté".

Jimena: "Yo aborté".

Noelia: "Aunque abortes en una clínica privada, andá a tener una mala praxis: te agarrás una infección y no tenés a quién reclamarle".

Vico: "Pero también se trata de lo que hablábamos al principio: de tomar las riendas de nuestra sexualidad. Dentro de este sistema siempre se nos niega nuestro erotismo".

Noelia: "Siempre es el erotismo o sensualidad en pos del hombre".

Jimena: "Para mí el empoderamiento que estamos ganando en este territorio es muy grande. Los primeros diez años de mi vida yo cogí para el otro. Cogí con otro para que otro, hombre, acabe. Nunca me fijé en mí. No me planteaba qué era lo que me hacía acabar, entendía que la mujer era servil desde el lugar sexual, y por ahí tenía suerte y acababa. Es esa construcción la que cambió. La construcción del sexo cambió: la mujer dejó de ser servil. Entendimos que el sexo es de a dos. Creo, también, que incluso muchos hombres lo ven diferente: es más lindo llegar si llegamos juntos. Ahí ganamos todos".

Vico: "Es un proceso difícil porque implica preguntarse: ¿cómo me gusta? Y esa es una búsqueda que da miedo porque da pudor, por estar acostumbrada y educada para tener una relación heterosexual de una sola forma que conlleva a la penetración como única práctica. La sexualidad femenina pasa por muchos otros lados. En verdad la sexualidad de todos pasa por muchos otros lados y la erótica feminista es la que nos permite ampliar ese juego".

Lucía: "Y hay miedo a esa apertura erótica que implica el feminismo. Te dicen: ´después no te quejes se te pasan cosas´. Por empezar no ´nos pasan cosas´. Nos hacen cosas los machos violentos que se excitan solo cuando la mujer no puede decidir, está oprimida, calladita la boca y bien abierta de gambas. En el momento en que vos como mujer tenés el control de tu cuerpo, podés decir qué te gusta y qué no porque tenés autoestima, estás desactivando el chip del macho violento. Y activando la hermandad feminista, porque eso se traslada a cómo nos relacionamos ahora entre nosotras. Hay mucha más conexión: nos cuidamos entre nosotras. Antes eso no pasaba. Antes estábamos cada una mirando nuestros problemas desde la victimización".

¿Escuchan?

Si esto que nos está haciendo temblar nuestro mundo fuera una serie, su éxito sería el de todas las series: la interrumpida continuidad en el aire, que en este caso no es el de la pantalla, sino el que respiramos.

Su éxito, también, es la placa que tecleamos para terminar esta nota: continuará.

FEMINISMO EXPLÍCITO ▶ COLECTIVO MELA REBALSA

EL ESTADO ES RESPONSABLE

NO ES CONSIGNA: ES DIAGNÓSTICO

EL MOVIMIENTO SOCIAL NI UNA MENOS LO SABE

Y LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, OENEGÉS Y BUROCRACIAS DE GÉNERO LO OLVIDAN CADA VEZ QUE NEGOCIAN LA CONVERSIÓN DE ESTA DEMANDA SOCIAL EN PALIATIVOS QUE NADA SOLUCIONAN Y FUGAN LA BRONCA HACIA ARISTAS MENOS CONFLICTIVAS. LA REALIDAD ES LA VERDAD Y LA VERDAD ES INDIGNANTE: A PESAR DE LAS MOVILIZACIONES, COMPROMISOS FIRMADOS, LEYES VIGENTES Y SELFIES, PARA LAS MUJERES ARGENTINAS

DENUNCIAR LA VIOLENCIA ES UNA CONDENA

LAS PRUEBAS

1 En tres días de una misma semana -la tercera de febrero- acompañamos la denuncia de tres situaciones de violencia machista sufrida por tres mujeres, madres de cinco niños menores de 4 años.

2 Cada una tuvo que soportar lo que representa hoy ingresar por la única puerta de entrada a la justicia que tiene la Capital Federal. Estamos hablando de una sola oficina, que tiene una sala de espera de menos de 50 metros cuadrados con cuatro bancos de metal, incómodos, para atender la potencial demanda de una población de 1 millón de mujeres, según el censo de 2014 y sólo teniendo en cuenta a las mayores de 18 años que viven en la ciudad, ya que si son menores y sufrieron violencia, en esta oficina no las atienden.

Entonces, ¿a dónde van las mujeres menores a denunciar? Primera de las muchas preguntas que van a quedar con respuesta incierta.

3 Repetimos: esta es la única oficina que recibe las denuncias de hechos de violencia sufridos por mujeres que viven en la Capital Federal.

4 Esta única oficina se denomina a sí misma Oficina de Violencia Doméstica y muchas de las mujeres que están en esa sala de espera pequeña, incómoda y mugrienta se refieren a ella por sus siglas: OVD. Fue creada en 2006, depende de la Corte Suprema y tiene el objetivo de "facilitar un acceso rápido de conflictos a las personas afectadas por violencia doméstica". La intención es noble y el equipo interdisciplinario que allí atiende es amable, pero desde el nombre se queda corta para canalizar la demanda de justicia de una verdadera epidemia social, como lo es hoy la violencia machista. Con la palabra "doméstica" ya recorta el alcance de su función: sólo pueden denunciarse allí casos de violencia que hayan sido ejercidos por miembros del grupo familiar. Quedan así fuera, por ejemplo y nada menos, las mujeres y travestis en situación de prostitución -si los golpes, violaciones o maltratos fueron perpetrados por sus fiolos o prostituyentes-; las mujeres golpeadas, violadas o maltratadas por desconocidos o vecinos, las abusadas por integrantes de las fuerzas de seguridad, etc. "Doméstica" es la violencia de "género", definen las "especialistas" que atienden el primer paso de este trámite, que es el que filtra los casos según sean "urgentes" y "pertinentes". Es decir, si son recientes y producidos en el entorno familiar.

Segunda pregunta con respuesta incierta: ¿dónde denuncian las que quedan fuera de esta clasificación?

5 Presentar una denuncia ante la UVD tiene cuatro pasos, anuncia la pantalla que está en la sala de espera: admisión, espera, atención del equipo interdisciplinario y derivación al juzgado. La admisión implica que aquellas que quedan seleccionadas reciben un número y una explicación: cada entrevista con el equipo interdisciplinario dura tres horas. De acuerdo a la cantidad de denuncias a atender cada día, le informan qué espera las espera. En cada uno de los tres casos que acompañamos, calcularon que la espera implicaría entre 6 y 8 horas, dependiendo de la cantidad de mujeres que desistan del trámite, desalentadas o imposibilitadas de esperar tantas horas en ese lugar, pero también dependiendo de si deben interrumpir el llamado del "numerito" porque "estamos atendiendo a la señora con el golpecito en la cabeza", tal como explica ahora la coordinadora del turno tarde. Es decir, si llegan casos notoriamente graves, la espera puede alargarse más.

Así, las que completan la entrevista de admisión sin salir disparadas a la calle -porque ya saben que no pueden tener lo que necesitan cuando lo necesitan-, regresan a la sala de espera pequeña, incómoda y mugrienta aturdidas por preguntas que no saben cómo contestar: si dejaron a los hijos con alguien, ¿hasta qué hora los pueden cuidar?; si están ahí con ellas, ¿qué y cómo darles de comer?

Luego de llamadas urgentes y corridas al kiosco, las que pudieron quedarse porque encontraron respuestas en su red social, se sientan y murmuran, finalmente, la incógnita que las desespera: ¿qué solución van a encontrar después de esa larga espera?

Así comienza el intercambio de información y estrategias. También las advertencias - "esto no es fácil"- y el mutuo aliento: "Es una forma de comenzar a terminar".

6 Repetimos: muchas se van sin denunciar.

¿Cuántas?

Es fácil establecerlo: la diferencia que hay entre las que reciben el número para la admisión y las que finalmente están presentes cuando las convocan a la entrevista con el equipo. No es un dato que haga público la UVD. En su web sólo publican el número de denuncias que se completan, no las que quedan sin ser atendidas. Así, el dato de que por mes atienden un promedio de 900 denuncias sólo indica qué capacidad tiene esa oficina de atender denuncias. Pero de ningún modo registra la cantidad real de demanda que hasta allí llega y que esa oficina no tiene recursos suficientes para tramitar. No es este un detalle ni una incapacidad. Es un delito y es grave. Es el que comete el Estado cuando no garantiza a sus ciudadanas el acceso a la justicia. El que comete el Estado argentino cada día, a cada hora y cada vez que una mujer sale de la UVD sin ser debidamente atendida, como es su derecho.

7 En el primer caso que acompañamos, la mujer sacó número para la admisión a las 4 de la mañana y accedió a la entrevista a las 10 am. En el segundo, llegó a las 16 y tuvo que irse a las 3 de la mañana, porque a las 7 tenía que estar en su trabajo y si no se presentaba en horario, le descontaban el día. Regresó a la UVD a las 11 y accedió a la entrevista con el equipo interdisciplinario poco después de las 16. Si tenemos en cuenta todas las horas que le insumió el trámite, fueron 24. La tercera, 8 horas.

¿Qué nos gritan estos números? En principio, que los recursos humanos de la UVD no son suficientes para atender la demanda que recibe.

8 A la entrevista con el equipo interdisciplinario cada mujer debe ingresar sola. Las que están con sus hijos pueden dejarlos -sólo mientras dure la entrevista- en una sala especialmente dispuesta para los niños. Es una sala de juegos. Lejos de ser un gesto amoroso, esto implica algo muy grave: que las y los niños no son atendidos allí como víctimas de violencia. No son escuchados ni representados, aun cuando la mayoría sufrieron y convivieron las situaciones de violencia que está detallando su madre en la sala de al lado. Más grave aún: en los tres casos acompañados, los jueces dispusieron medidas para garantizar que el denunciado tenga acceso a las y los hijos, aunque en la misma resolución dictaron medidas de restricción perimetral para separar al denunciado de sus madres.

Esta invisibilización judicial de las y los niños víctimas de violencia machista no es un detalle ni una muestra de incapacidad. Es un delito que comete el Estado argentino al vulnerar un derecho que está garantizado por la Constitución Nacional y la Convención que establece explícitamente que el Estado argentino está obligado a proteger al niño "de toda forma de violencia física, maltrato, descuido o trato negligente", y que "su opinión sea tenida primordialmente en cuenta en todo procedimiento judicial y administrativo que los afecte", según obliga la ley N° 26. 061, sancionada en 2005.

9 Terminada la entrevista interdisciplinaria, cada una de las mujeres debe regresar al día siguiente -si es fin de semana, el lunes- para presentarse ante el juzgado que se hará cargo de su denuncia. La UVD entrega allí su informe y "recomendaciones", en base a las cuales cada juez dicta las medidas que le sugieren. Concretamente, esto representa que cada mujer recibe en el juzgado un papel que le comunica qué medidas dictó el juez sin verla ni escucharla. Los ojos y orejas de la justicia fueron los de la UVD y si las medidas dictadas no le parecen convenientes, para discutirlas, completarlas o impugnarlas deberá tener un abogado que presente por escrito esas demandas. Y eso lleva varios días.

10 En los tres casos que acompañamos, las medidas dictadas por el juez contemplaron el dictado de perimetrales.

En un caso, impracticable: la perimetral sólo tenía vigencia en Capital Federal y la mujer, ante la violencia sufrida, había tenido que refugiarse en el conurbano bonaerense, desde donde viajaba todos los días hacia su trabajo, en el porteño barrio de Monserrat. Al señalarle la inoperancia de la medida, le indicaron que debía presentar esa resolución en la Comisaría de la Mujer correspondiente al nuevo domicilio bonaerense. Y así cada vez que se traslade a otra localidad.

En el segundo caso, la perimetral también era impracticable: agresor y víctima trabajaban en el mismo edificio, dependiente de una universidad pública.

En el tercero, parecía funcionar y el juez, por la violencia de la situación denunciada, dispuso una guardia policial permanente en el domicilio de la víctima. Al día siguiente, la mujer nos envió una foto del policía que cumplía la guardia sentado en el auto del agresor. Se los veía muy animados, compartiendo una pizza.

Historia y presente de represión y ajuste en el Hospital Posadas

Curar la lucha

Por qué los despidos en el Hospital Posadas remiten a una memoria que duele. Cómo un proyecto de hospital abierto a la comunidad se transformó en una máquina precarizadora con el 85% de sus trabajadores contratados. ▶ LUCAS PEDULLA

Después de trabajar 15 años como enfermera en terapia intensiva, Cynthia Bernabitti se enteró por un mensaje de *WhatsApp* con una información caótica. Le decían que debía pasar por mesa de entradas. Que tenía que buscarse en dos listados. Y que si no estaba en ninguno, se considerara despedida.

Bernabitti no estaba en ninguno.

Luego supo que no era la única: tenía 121 compañeras y compañeros en las mismas condiciones: 19 eran delegados gremiales. "Tengo tres hijos", dice ahora, con un pin sobre su guardapolvo blanco que dice «No a los despidos en el Posadas», un cuaderno en el que figura el contacto de cada uno de los despidos y apuntes sobre el fondo de lucha para sostener las medidas de fuerza. "¿Qué van a hacer después, cuando en una cama de terapia haya que pagar para mantener un pibe que se está muriendo?", pregunta. "¿Hasta cuándo uno tiene que abandonar la salud que está brindando y la educación bajo la que se formó?".

La pregunta recorre el laberinto Posadas.

DATOS DEL MONSTRUO

El Hospital Posadas tiene 22 hectáreas sobre Acceso Oeste, en la localidad de El Palomar, con siete pisos que cubren un área de influencia de 6 millones de personas. Por eso le dicen el "monstruo".

Todos los trabajadores consultados por *MU* coinciden en que el ajuste comenzó a mediados del 2017 cuando el Hospital quiso extender la jornada laboral de Enfermería de 10 a 12 horas. Mirta Arceri, enfermera, despedida con 18 años en el Hospital: "Primero echaron a los compañeros de limpieza y tercerizaron el servicio. Luego, aumentaron la jornada laboral a los compañeros de vigilancia: no reaccionaron. Y, después, se metieron con Enfermería: ahí dijimos no. Hacemos 10 horas noche por medio, sábado, domingo, feriado, lo que haya, de 21 a 07: querían extenderla a 12 sin ningún franco. Eso es insalubre: después de 10 horas, por más que quieras, no tenés reflejos ni lucidez para nada".

Bernabitti cuenta el reflejo de la Dirección: "Redujo salarios hasta un 80 por ciento. De un conflicto que iniciamos 150, quedamos 70: pasamos de cobrar 23 mil pesos a 4 mil". Presentaron un amparo ante la justicia. En noviembre, la jueza Martina Isabela Forns, del Juzgado Federal N°2 de San Martín, falló a favor de los trabajadores y ordenó el reintegro de los descuentos. Bernabitti: "No sólo no se cumplió, sino que de los 122 despidos, 70 somos enfermeros".

Los trabajadores se convocaron en asamblea al día siguiente de los despidos en el hall del Hospital: los recibió un despliegue de Gendarmería y Policía Federal con armas y escudos por los pasillos a la vista de todos los pacientes. Cristian Vega, enfermero del turno noche, cinco años en el Posadas, cuenta que fueron a pedir una asamblea al chalet de ATE Morón para tratar la urgencia. La respuesta no fue la esperada: además de quedarse en la calle tuvo que explicarle a sus tres hijos por qué volvió con fractura de órbita. "El secretario general, Darío Silva, le tiró un manotazo a una compañera. Un compañero intenta sacarla y se la agarran con él: lo tiran al piso, le pegan patadas. Lo intento sacar y calmarlos: ahí me como una piña en la cabeza. Yo soy afiliado de ATE: sólo iba a mi gremio para pedir que me defendieran".

85 POR CIENTO

Jimena Lettieri, trabajadora administrativa en el área de Higiene y Seguridad, describe un problema central: "El 85 por ciento de los 5000 trabajadores estamos contratados". Mirta Arceri agrega: "Esta precariedad dio el pie para echarnos sin explicación ni indemnización. Y muchos están en una incertidumbre total. Cuando en 2016 echaron a 641 personas, algunos decían que eran ñoquis de la gestión anterior; hoy dicen lo mismo, pero mientras echan están tomando monotributistas sin experiencia y en condiciones laborales aún peores".

Vega subraya otro de los focos de los despidos: "Son todos los que se negaron a perder algo". Entre ellos, hay 17 delegados de la Asociación de Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires (Cicop) y dos del Sindicato de Trabajadores de la Salud (STS). Arceri recuerda: "El 13 de agosto de 2001 tomamos el Hospital y armamos un comité porque había una dirección que vino a vaciarnos. De La Rúa mandó a la Infantería y nos reprimieron con balas de goma. Quiero decir: todos los compañeros que echaron participaron en cada una de las reivindicaciones de todos estos años. Tenemos en claro por qué nos echan a nosotros: este Hospital tiene historia, tiene memoria y pelea desde esa memoria".

Eso nos lleva a la otra puerta del laberinto.

POSADAS ABIERTO

Carlos Apezteguía tenía 27 años cuando entró en el Posadas en 1972. El monstruo había surgido como iniciativa de la Fundación Eva Perón con proyecciones del doctor Ramón Carrillo, primer ministro de Salud en la historia Argentina, durante el peronismo. La planificación edilicia con espacios abiertos, bella arboleda y balcones de cara al sol estuvo orientada para la idea original del proyecto: atención de enfermos con afecciones pulmonares, respiratorias y, en especial, víctimas de tuberculosis.

El golpe militar de 1955 fusiló el sueño. Las nuevas autoridades lo reorientaron al desarrollo de "tareas de investigación" y, tres años después, el dictador Pedro Aramburu lo inauguró como Instituto Nacional de Salud (INS). En 1972, en presencia de otro dictador, Alejandro Lanusse, se inauguró como Policlínico Profesor Alejandro Posadas, en función de reorganizar las instalaciones como centro asistencial. Como en toda represión, hubo lucha: el 14 de junio de 1973, el personal médico y no médico declaró al Hospital en estado de asamblea permanente. Las exigencias: desplazar a la conducción heredada de la última dictadura militar, democratizar la toma de decisiones y abrir el Hospital a la comunidad.

"Las asambleas eran masivas", recuerda Apezteguía, en aquel entonces coordinador del sector de Terapia Intensiva de adultos, hoy integrante del Comité de Bioética. "Se generó un 'gobierno provisional', una junta de seis personas que pertenecían a distintas áreas y a distintas orientaciones políticas, desde peronistas a comunistas. Duró unas semanas, hasta que el Gobierno designó al doctor Julio César Rodríguez Otero como director, elegido en la asamblea. Fue un momento de crecimiento y de apertura a la comunidad".

María Fernanda Sabio, trabajadora del Comité de Bioética, recuerda que su padre y su madre, Julio Sabio y Alicia García Otero, eran parte de los profesionales del Hospital que salían al barrio. "Mis padres iban a la villa Gardel a buscar a los pacientes porque no se animaban a cruzar. Entonces decían: 'Si ellos no vienen al Hospi-

NACHO YUCHARK

Los despidos alteraron la vida del hospital, pero los pacientes apoyan a los médicos: participan de las colectas para quienes se quedaron sin trabajo.

tal, que el Hospital vaya a la comunidad'. Atendían pacientes, abrían consultorios. Y no era sólo una cuestión hospitalocéntrica: iban a hablar, a hacer campañas de salud, preventivas pero también de empoderamiento para que sepan cuáles eran sus derechos. Esto marcó la historia del Hospital: fue la causa de los hechos que sufrimos posteriormente en dictadura".

LA HISTORIA ARMADA

El 28 de marzo de 1976, cuatro días después del Golpe de Estado, el general Reynaldo Bignone ocupó el Hospital con tanques, helicópteros y personal militar. "Parecía que venían a tomar un fortín", recuerda Apezteguía.

Era domingo. "Se presentó una autoridad que después supe que era Bignone. No se identificó en ese momento. Nos dijo que tenían información de que era un hospital donde se realizaban actividades de atención a los subversivos. A la salida, a algunos nos detuvieron. Nos trasladaron en un patrullero a Coordinación Federal, lo que después fue la Superintendencia de Seguridad Federal, en Capital. Nos pusieron frente a un paredón, como de mármol, que tenía signos de balazos. Hicieron una 'broma' como que nos iban a fusilar".

Los ubicaron en celdas individuales pero los cambiaron a una común a medida que fueron llegando más detenidos. Había obreros de otras empresas. ¿Y del Hospital? "Ese día habremos sido unos 4 ó 5. Pero luego continuaron las detenciones. A mi mujer, por ejemplo, la detienen al día siguiente. A medida que la gente fue ingresando el lunes, los detenían de acuerdo a listas que iban engordando cada día: había compañeros que no figuraban el lunes pero sí el martes. En esa celda, donde nos pusieron seis camastros, llegamos a ser más de 30 personas. Escuchábamos a los guardias que decían: '¿Más gente del Posadas? ¡No! ¡No hay más lugar!'".

A muchos los fueron llevando a Olmos y a Devoto. Según *Semblanzas*, un libro editado por la Comisión de Derechos Humanos del Hospital, más de 50 profesionales fueron detenidxs entre el 28 y el 31 de marzo y trasladados a destinos desconocidos por tiempos variables: algunos estuvieron 5 días, otros 9 meses.

A Apezteguía lo liberaron casi una semana después. Se exilió con su familia en España. "La historia que ellos armaron, y de la que se hicieron eco algunos medios nacionales entonces, era que esto era un centro de atención de la guerrilla, que había quirófanos clandestinos y túneles secretos que conectaban el Hospital con la Gardel. Historias sin ningún fundamento".

CRIMEN Y CASTIGO

Luego de la ocupación, el coronel médico Agatino Di Benedetto quedó a cargo del Hospital. En abril, lo sucede su par Julio Esteves, que organizó un sistema de vigilancia paramilitar coordinado por el subcomisario de la Policía Federal Ricardo Nicastro al mando de un grupo de policías exonerados de diversas fuerzas, conocido como SWAT. Uno de ellos fue Luis Muiña (el represor beneficiado por la Corte Suprema por el 2x1 en 2017). En noviembre del 76 comenzó una serie de secuestros que duró hasta comienzos de 1977. Algunos de ellos se produjeron dentro del hospital, como el caso de Gladis Cuervo, enfermera, una de las sobrevivientes: el 25 de noviembre del 76 la detienen en la dirección, la golpean, le tapan la boca, la tiran arriba de una mesa, la picanean. La imagen del horror se completa con que el grupo de tareas convirtió la casa del exdirector elegido en asamblea, Rodríguez Otero -desplazado, detenido y torturado-, en un centro clandestino de detención, conocido como "El Chalet". Allí llevan a Cuervo.

Hay 11 profesionales del Posadas que continúan desaparecidos. Uno de ellos era Jorge Roitman, médico de terapia intensiva, cuyos restos fueron encontrados en noviembre del año pasado enterrados detrás de El Chalet, hoy convertido en casa de la memoria. Lo encontró un obrero mientras cavaba en medio de una obra.

Otro es Jacobo Chester, técnico en estadísticas y secretario administrativo de la guardia los fines de semana. Su hija, Zulema, es parte de la Comisión de Derechos Humanos del Hospital. Tenía 12 años cuando personal del Primer Cuerpo del Ejército entró en su casa en Haedo, se llevó a su papá y le dijeron que tenía que buscarlo en los zanjones. "Él entró en 1973, pocos después de que ingresara mi mamá. Vivíamos a 15 cuadras: el Hospital estaba en pleno apogeo convocando gente. Había una sensación de orgullo muy grande por trabajar en el Estado". A su mamá le entregaron un certificado de defunción de un cuerpo NN encontrado en el Río de la Plata el 2 de diciembre de 1976, cinco días después del secuestro. "Un juez certificó con autopsia que era mi papá, pero nunca nos dieron ni vimos su cuerpo".

Los crímenes del Posadas fueron parte de la histórica sentencia del Juicio a las Juntas en 1985. Allí declararon, entre otros, Chester y Apezteguía. En 2011, el Tribunal Oral Federal N°2 condenó a Bignone, Muiña y al brigadier mayor Hipólito Mariani (jefe del área militar a cargo del Hospital) por los crímenes en El Chalet. La mayor parte de la cadena de mandos murió sin condena, como el caso de Esteves o Juan Máximo Coptelesa, integrante de la patota SWAT.

En este marzo de 2018 comienza una nueva causa, que juzgará sólo los crímenes de Roitman y Chester.

EL SENTIDO DE LAS PALABRAS

El regreso al Posadas de Apezteguía post exilio fue un día después del triunfo de Raúl Alfonsín en 1983. No perdió tiempo: creó la Comisión de Derechos Humanos, buscó a los sobrevivientes, contactó a los familiares y aportó pruebas a la CONADEP. ¿Qué significó entonces que la posibilidad de un 2x1 masivo a genocidas tuviera a Muiña, un exponente del terror dentro de su Hospital, como ícono de impunidad? Responde: "Una bronca terrible. Una sensación de frustración. No se puede tolerar. Pero la respuesta y la expresión popular masiva en contra de ese fallo fueron maravillosas. Claro que también repercutió aquí, a pesar de que mucha gente es nueva y no vivió esos hechos. En ese sentido, el hallazgo de los restos de Roitman fue conmocionante: es la evidencia más clara de que el horror ocurrió aquí y que él estaba aquí".

Zulema Chester: "El compromiso que existió en aquella época en el Hospital era muy claro, y eso se mamaba desde el primer momento en que entrabas. Y si vos ves lo que está pasando con los despidos que ya fueron, con los que están por venir o con las personas que están jubilando, ves que lo que quieren cambiar es la esencia del Hospital".

¿Cómo se responde a ese vaciamiento?

Mirta Arceri piensa. Y dice: "Cuando ves la historia, los compañeros que desaparecieron y pasaron por el centro clandestino eran compañeros que estaban peleando por lo mismo que nosotros. Había un proyecto que empujaba a construir una institución de salud gratuita y de calidad. Hay una memoria y un hilo conductor. Cuando en el 2001 entró la Infantería, en cinco minutos estaban todos, estaba el barrio, y decían: 'Este es el Hospital Posadas'. Había un sentido en esas palabras. Lo hay. No es cualquier hospital. Para borrar eso tenés que sacar a toda esta gente de acá. No es casual que echaran a todos quienes, de alguna manera, hemos resistido. Estamos pagando un costo que nos honra pagar. No nos va a quebrar nadie porque sabemos por lo que estamos peleando. Y sabemos, también, que nada es eterno: esta gente en algún momento se va a ir de la gestión. Y los problemas van a continuar. La gente tiene que reaccionar y empezar a cambiar enserio. Bien, entonces: construyamos ya algo distinto".

La historia de Barba, uno de los heridos en la represión de diciembre

El ojo izquierdo

Roberto Álvarez perdió un ojo por un piedrazo policial en la represión en las inmediaciones del Congreso el día que se aprobó la reforma previsional. Es el flamante capítulo de una vida de militancia que atraviesa, sin metáforas, la historia argentina. SERGIO CIANCAGLINI

Tiene barba de prócer, de personaje bíblico o de dios griego, oficios siempre agitados. En los 80 se la dejó crecer hasta el ombligo.

Tiene además el pie derecho deformado pero mucho mejor que al llegar al mundo con pie bot, malformación congénita de la que fue operado a los dos años de edad.

Por la primera razón a Roberto Álvarez le dicen *Barba*. Por la segunda, quienes lo conocen de chico todavía le dicen *Patita*.

Nació en una ciudad de nombre utópico: Concordia, mayo de 1953. Desde entonces su historia acompaña muchas discordias argentinas. Por ejemplo, fue uno de las víctimas de la represión en el Congreso por la reforma previsional.

El 18 de diciembre de 2017 un piedrazo arrojado a su cara por un policía lo mandó al hospital Durand: le había reventado el glóbulo ocular izquierdo. La policía cascoteó manifestantes cuando se le acabaron las balas de goma.

Durante la internación su compañera Liliana le compró un pijama: "Nunca había usado uno", murmura *Barba*.

Una de las enfermeras elogió la prenda. Roberto Álvarez ha perdido cosas en la vida, pero no han logrado reventarle el humor.

-Sí, muy lindo -replicó desde la cama-, pero me salió un ojo de la cara.

EL MUCHACHO PERONISTA

Anda con unos anteojos oscuros: "Vienen chicos, familiares, y no quiero que les de impresión, hasta que me pongan una prótesis", dice *Barba*.

Vive en la casa de Liliana -su compañera que también milita en el Partido Obrero- en un hermoso barrio de Ciudad Evita. Hay un gran parque con pileta, que suele ser visitado por delegaciones de calandrias, benteveos, chingolos, gorriones, palomas y caranchos.

El quincho tiene símbolos del PO y un viejo póster de fernet con un águila. Hay mate y hay historia que confirma que en Argentina no hace falta ejercer oficios pomposos para que la vida sea una agitación permanente.

El padre de *Barba* era obrero del frigorífico CAP Yuquerí, de Concordia, Entre Ríos. ¿Militaba en algún partido político? "No, era peronista" responde *Barba* sin ironía, sobre épocas en las que el peronismo era una forma de ser en el mundo. "Mis viejos llegaron del campo y se encontraron casi con la civilización: les dieron la tierra para la casa, luz eléctrica, agua, guardería, escuelas. En el barrio todos eran peronistas. Mi viejo era delegado de fábrica". Criado a tres cuadras del río Uruguay, mamó también cómo jugar al aire libre, perseguir al sol y reconocer toda clase de animales y pájaros. "La escuela ahí era la Naturaleza".

A fines de los 50 el niño Álvarez vivió las grandes huelgas en los frigoríficos (Frondizi presidente). La resistencia peronista no era declamativa: "Mis viejos hacían piquetes y yo les iba a llevar la comida. Ahí había mucha gente calzada, pero claro, no entraba ni un carnero a CAP. Eso te va quedando en el inconsciente".

Luego trabajó en el frigorífico. "Tenía 21 años. Quisimos armar una lista interna. Veníamos con el empuje de la militancia de esa época, pero nos rajaron a todos". *Barba* todavía no tenía barba, seguía siendo *Patita* para sus amigos, pero había encontrado su lugar de militancia: la Juventud Peronista – Montoneros.

DE *EL DESCAMISADO* A *GOLES*

"Me sentía peronista porque era lo que había aprendido de toda la vida. Pintábamos las paredes con la P arriba de la V: Perón Vuelve. Leía *El Descamisado*. El 20 de junio de 1973 nos vinimos en el Gran Capitán, el tren que salía desde Misiones, para esperar a Perón en Ezeiza. Llegamos a estar cerca del palco, pero la mano se puso fea y entraron a cagarnos a tiros". Desde el palco, con Leonardo Favio como locutor, los matones lopezreguistas lanzaron a volar palomas en son de paz mientras seguían tiroteando a la multitud. "Hubo compañeros de Misiones y Corrientes que la quedaron".

El 1º de Mayo de 1974 estuvo *Barba* en el acto de Plaza de Mayo. La JP decidió irse y dejar media plaza vacía mientras Perón calificaba a los jóvenes como "imberbes", "infiltrados" y "mercenarios al servicio del dinero extranjero", entre otras alabanzas. "Cantábamos por la patria socialista. Creíamos que Perón iba a traer eso. Ese día fue un quiebre. Pero después fue un bajón cuando murió el Viejo. Quedaron Isabel con el *Brujo*. Pero seguí apostando por la juventud peronista hasta los 80".

Durante el golpe logró zafar: "Mi crítica es que algunas direcciones de Montoneros se salvaron, pero el resto quedamos en bolas. Yo tuve suerte porque me volví a Concordia. Andaba medio camuflado, laburé en una estación de servicio, me casé y no dejé de militar en lo mínimo: la escuela, la cooperadora, lo que fuera". Tenía claro el sistema de desapariciones: "Hubo compañeros que no militaban, hacían catecismo ponele, pero los secuestraban para instalarle el terror a todo el mundo".

En los 80 se prendió a una nueva movida: "Nos integramos al Partido Intransi-

gente, del viejo Oscar Alende, que era de las organizaciones más interesantes y reunía militantes que venían de distintas experiencias". Militaba en Buenos Aires, y trabajaba como personal de limpieza. "El empleo peor pago que hay, aparte de la construcción".

A *Barba* nunca le interesó el fútbol. "Pero compraba *Goles* o *El Gráfico* para tener un tema de charla con los compañeros y después plantear cómo organizarnos frente a la patronal".

VIAJE A LA IZQUIERDA

Cae un chaparrón en Ciudad Evita que revive plantas y recuerdos: "Empecé a ir a las marchas de las Madres: era el modo de estar con ellas y de encontrarse con compañeros". Sobre Malvinas: "Nunca me pintó el nacionalismo, y me parecía evidente que era un manotazo de ahogado de la dictadura porque crecía la resistencia en su contra".

Volvió la democracia en 1983 y cuando tiempo después Alende hizo un pacto político con el entonces intendente de Lomas de Zamora Eduardo Duhalde –cuenta *Barba*–, se le pinchó el entusiasmo y huyó hacia otra novedad: había conseguido trabajo en una empresa fabricante de tinta para imprentas cuyos obreros eran afiliados a la Federación Gráfica Bonaerense. Allí conoció a Néstor Pitrola y *Barba* rumbeó sus antenas políticas hacia el Partido Obrero: "Aunque a (León) Trotsky lo leí después. Lo que me pareció bien era la conducta antiburocrática y el modo de encarar las luchas", cuenta. Fue su elección contra otra propuesta: "Nos vinieron a ver los compañeros que formaron el Movimiento Todos por la Patria, proponiendo la lucha armada. Dijimos que no, no era el método. Si no entendés las derrotas vas a cometer los mismos errores, como pasó en 1989 con el copamiento de La Tablada".

Conoció a a Darío Santillán en las grandes movilizaciones piqueteras, fue compañero de Mariano Ferreyra, asesinado por los matones ferroviarios de José Pedraza. "Durante tiempo en las marchas me angustiaba y lloraba, no podía ni ver". Toda su vida es así: jalonada por hechos en los que *Barba* anduvo siempre haciendo lo que creía justo, "equivocado o no", pensando las cosas y también sintiéndolas, y sin hacer alharaca.

PIEDRAS EN EL CONGRESO

Dicen que recoge aplausos por su bondiola a la parrilla: "Nunca hay que filetearla y sale tiernísima". En los últimos años trabajó como jardinero y es secretario de Organización de Morón de su partido, desde donde envía flores al movimiento de mujeres: "Las primeras agrupaciones de resistencia fueron de mujeres. Las Madres y las piqueteras antes, y todo lo que está pasando ahora con las movilizaciones feministas, que nos agrandan todo el panorama".

La imagen de mujeres en la calle difieren de la tradicional etiqueta del intelectual de izquierda, de los cuadros orgánicos y de los militantes testimoniales: "No discuto que hay compañeros muy formados, ni que tenemos que estudiar y superarnos todos, pero si no agarraron alguna vez la pala, si no tuvieron necesidades ni conocen los barrios humildes, hay que emparejar la cosa. En un café te digo cómo arreglar el mundo, pero sin contacto con la gente, con la masa, estamos en el horno".

Usa dos verbos fuera de moda para definir la práctica política: preguntar y escuchar. "Es lo primero que hago. Porque si no, pecamos de soberbia. No puedo pretender imponer mi opinión, cosa que a veces hacen algunos compañeros fruto de ser un poco sectarios. Si sos un partido de cuadros sin contacto con las bases, vas a seguir cometiendo el mismo error".

Cree que hay algo que cambió para siempre en los partidos políticos: "Vos podés tener un gran bagaje teórico y práctico, pero si sos un tremendo hijo de puta en la vida práctica y la fajás a tu mujer, eso hoy es contrarevolucionario. Ya nos ha pasado de expulsar compañeros por esa causa".

¿No hay personalismo y falta de renovación también en el PO? "Me parece que Altamira es una de la personas con más claridad sobre la política. Pero uno va por el programa, no por la persona, aunque la admire. El personalismo se debate todo el tiempo". ¿Y la preponderancia masculina? "Bueno, pero tenemos compañeras que tienen una importancia cada vez mayor. Y los compañeros que están son reconocidos no sólo por el partido sino por la gente".

Para *Barba* es falso que la sociedad se esté derechizando: "¡No, mentira, mirá todas las luchas que hay! Falta una alternativa electoral, pero que la clase argentina sea dócil o de derecha es la falacia más grande que hay". Cree que lo que será determinante es el ajuste y la falta de trabajo: "Y los compañeros van a salir a pelear".

LÁGRIMAS PARA DOS OJOS

Se saca los anteojos cuando le pregunto por la violencia en el Congreso. "Hay una cosa de acción y reacción. Nadie fue a tomar el Congreso ni a romper nada. No fue como un piquete, al que llevás gomas. Jugó la bronca espontánea de la gente por la reforma a las jubilaciones, y por la violencia de la policía. Yo hacía la seguridad, si ves los videos estoy protegiendo a los compañeros, de frente a la policía. Y fue ahí que me la dieron: entre ceja y ceja". Cuando corrió la falsa noticia de que la sesión se levantaba, Barba salió de la ambulancia a festejar: "Me habían vendado, no veía nada pero creía que era por la sangre. Después supe que me pasó lo que me pasó".

Después del cascotazo, su hijo mayor escribió en las redes unos párrafos llenos de afecto, orgullo y agradecimiento hacia su padre. *Barba* me lo cuenta, se emociona, y llora. Las lágrimas no discriminan entre el ojo que ve y el que ya no está.

Tal vez todas las aventuras y desventuras que nos tocan vivir finalmente no tengan que ver con ideologías, religiones, dogmas, bajadas de línea, razonamientos y ciencias, si no cobran un sentido cuando hay momentos que permiten una concordia con la vida, agarrar una servilleta, secarse los párpados, sonarse la nariz y sentirse querido. Se recupera Barba de la emoción (aunque tal vez nunca convenga recuperarse de ciertas emociones) y murmura: "Es como un reconocimiento. Que te lo digan, pero sobre todo que te lo diga un hijo… Es la sensación de no haber estado al pedo".

Álvarez, horas antes de perder el ojo, retratado por Nacho Yuchark de *MU*.

Las personalidades más destacadas de la Argentina

¡QUÉ LINDO MI PAÍS!

- SENSACIONAL ÁLBUM DE FIGURITAS -

¿Te da orgullo tu país y no alcanzás a darte cuenta cuál es el motivo? Con este maravilloso álbum de figuritas te vamos a demostrar por qué vivimos en el mejor país del mundo. Tenemos los cuatro climas; tenemos un suelo donde tirás una semilla y crece cualquier cosa; tenemos mar, montañas, ríos y llanuras; pero sobre todo, tenemos a estos 27 personajes maravillosos que hacen las delicias de grandes y chicos. Coleccioná las figuritas que van a ir apareciendo en todos los números de Mu de este 2018. Y vas a ver cómo a fin de año, vas a sentir muchos motivos de orgullo de haber nacido en la Argentina. ¡Viva la Patria!

1 EMPRESARIO OFFSHORE

2 FUNCIONARIO COIMERO

8 MACHO PATRIARCAL

9 CURA ABUSADOR DE MENORES

10 FUNDADOR DE ONEGÉ PEDORRA

11 INFLUENCER

12 ABOGADO ESTAFADOR DE POBRES

18 BARRABRAVA

19 MINISTRO REPRESOR

20 GERENTE DE MARKETING

21 DIRECTOR DE RECURSOS HUMANOS

22 PROFESOR ABUSADOR DE ALUMNAS

Textos Pablo Marchetti | Diseño & Ilustración Byron Hasky

UNDAV UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA
#EstudiaEnLaUNDAV
www.undav.edu.ar
(011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

RADIO SUR FM 88.3
sonidos rebeldes
www.radiosur.org.ar

3

MINISTRO OLIGARCA

4

EMPRESARIO VACIADOR

5

SINDICALISTA MILLONARIO

6

ASESOR DE IMAGEN

7

ECONOMISTA MEDIÁTICO

13

PERIODISTA "INDEPENDIENTE"

14

MÚSICO DE ROCK ABUSADOR

15

POLICÍA PROXENETA

16

SERVICIO DE INTELIGENCIA

17

ANTIABORTISTA PRO VIDA

23

LEGISLADOR INESCRUPULOSO

24

JUEZ AL SERVICIO DEL PODER

25

ENCARGADO DE UN GRUPO DE TROLLS

26

EMPLEADOR DE NIÑOS Y NIÑAS

27

DUEÑO DE EMPRESA TEXTIL CON TRABAJO ESCLAVO

RECORTA TUS FIGUS Y PEGALAS EN EL ÁLBUM COLECCIONALAS Y COMPLETALO

Empresas en la universidad pública: segunda parte

Ovejas

La Facultad de Agronomía mantiene convenios con la multinacional Benetton, denunciada por comunidades mapuches y dueña de la estancia donde desapareció y murió Santiago Maldonado. Se suma a los acuerdos que firmó con Monsanto, Bayer y Syngenta. ▶ DARÍO ARANDA

La Facultad de Agronomía de la UBA tiene convenios de cooperación con empresas denunciadas por violación de derechos humanos, contaminación y afecciones en la salud (Monsanto, Bayer y Syngenta, entre otras, tal cual contamos en la *MU 117*). Aunque los acuerdos son "confidenciales", acaba de conocerse un nuevo convenio: con la multinacional Benetton, denunciada por comunidades mapuches y dueña de las tierras donde desapareció y murió Santiago Maldonado. El docente responsable es el propio decano de la Fauba, el ingeniero agrónomo Rodolfo Ángel Golluscio.

ANTECEDENTES Y PRONTUARIOS

La Fauba (Agronomía de la UBA) fue fundada en 1904, por decreto del presidente Julio Argentino Roca, quien nombró como primer rector a Pedro Arata. Aún hoy es visible en la Fauba una placa recordatoria del homenaje a Arata por parte de la Liga Patriótica Argentina (grupo fascista que reprimió a obreros en las primeras décadas del Siglo XX). "Patria y orden", precisa la placa, fechada en 1922.

Las carreras de grado son Agronomía, Ciencias ambientales, Economía y Administración agrarias, Gestión de agroalimentos, Planificación y Diseño de paisajes.

La Facultad de Agronomía tiene un perfil vinculado al mercado, que desde hace 25 años tiene clara vinculación con el modelo transgénico. Abundan anécdotas sobre docentes llamando a desmontar para cultivar soja, apuntes de cátedra con el logo de Monsanto, profesores que minimizan (o directamente ridiculizan) a las víctimas del modelo agropecuario (campesinos, indígenas, pueblos fumigados).

También existen espacios de resistencia, tanto de alumnos como de docentes. Pero minoritarios.

La Fauba también cuenta con la Fundación Facultad de Agronomía, que tiene entre sus objetivos "coadyuvar económicamente para que la misión de la Facultad pueda ser cumplida con el mayor grado de calidad y eficiencia, promoviendo y difundiendo la enseñanza, investigación y extensión de las ciencias agrarias". Entre los financiadores figuran Monsanto, Grupo Los Grobo, Dow AgroSciences, Syngenta, Don Mario y Adecoagro, entre otros.

En noviembre de 2017 ***MU*** publicó diez convenios de la Facultad con Monsanto, Syngenta, Bayer, la Asociación de Semilleros Argentinos (ASA) y semillera Don Mario, entre otras. Las compañías impulsan un modelo con consecuencias ambientales, sociales y sanitarias, pero en la Facultad eso no amerita debate ni cuestionamientos por parte de las autoridades. Son acuerdos para investigar sobre soja y maíz transgénico, capacitación a empleados de las compañías, realización de congresos para difundir las bondades de la biotecnología. Todos los contratos tienen cláusula de confidencialidad, es decir que la facultad pública no puede revelar los datos sin el permiso de las empresas.

Media docena de docentes expresan críticas desde hace años al perfil pro agronegocio de la Fauba. Pero ante la consulta periodística, ninguno quiso hablar públicamente. Las respuestas fueron similares: la Fauba está volcada al modelo de agricultura industrial desde siempre, pero la última gestión no es la peor.

La publicación de ***MU*** resonó dentro de la Facultad. Las autoridades de la Fauba se enojaron del título "UBA Sociedad Anónima"; otros reclamaron "por qué no pusieron lo bueno que hace la Facultad" (confundiendo periodismo con la oficina de prensa) y hasta algunos, docentes con discurso progresista o de izquierda, tomaron actitud corporativa y cuestionaron la difusión de la nota pero no el vínculo "confidencial" entre la universidad pública y cuestionadas empresas.

EL OTRO PATRÓN

La agrupación estudiantil *Abriendo Caminos* había alertado en 2017 que la Fauba tenía un convenio con la multinacional Benetton, compañía denunciada por las comunidades mapuches de Chubut, impulsora de los operativos represivos contra el Lof en Resistencia de Cushamen, donde desapareció y murió Santiago Maldonado.

Con una facturación anual de 2.000 millones de dólares anuales, 5.000 mil tiendas y presencia en 120 países, el Grupo Benetton es una de las más famosas multinacionales de indumentaria, con base en Italia.

En Argentina su figura legal es la Compañía de Tierras del Sud Argentino, que cuenta con siete estancias, 900 mil hectáreas distribuidas en cuatro provincias (Buenos Aires, Río Negro, Chubut y Santa Cruz). El mayor propietario privado de la Argentina.

La más conocida es la estancia Leleque, ubicada sobre ruta nacional 40, entre Esquel y El Bolsón. Además de miles de ovejas, con continuos premios en la Sociedad Rural Argentina, Benetton también cuenta con 8.600 hectáreas de monocultivo forestal. Aunque lo presenta como un "emprendimiento verde", lo publicita como "bosque" donde sólo había estepa patagónica, la actividad forestal cuenta con denuncias de uso de agrotóxicos, especies invasoras (que avanzan sobre otras plantas) y sobreconsumo de agua.

En 2004 se hizo público que Benetton es el mayor accionista de la empresa Minsud Resources Corp, con concesiones mineras en San Juan, Neuquén, Río Negro y Chubut (incluso en la zona de Leleque). La empresa lo ocultó en 2004, sabiendo que está en una provincia con amplio rechazo a la actividad extractiva, y a sólo 80 kilómetros de Esquel, referencia en la expulsión de mineras.

CALIDAD EMPRESARIAL

"Convenio específico de asistencia técnica entre Compañía de Tierras Sud Argentino S.A. y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires", es el título formal de expediente, de seis carillas, donde firman Diego Eduardo Perazzo (directivo de la empresa) y el decano Rodolfo Golluscio. En el escrito se detalla que existe un convenio marco desde 2015, y el actual específico fue firmado el 30 de mayo de 2017.

La cláusula primera establece el objetivo del contrato: "Se planea llevar a cabo una evaluación sistemática de la disponibilidad de recursos forrajeros a los largo del año y proponer un plan de manejo de pastoreo de pastizales patagónicos", dice que "se buscara mejorar la cantidad y la calidad de a producción ganadera" y especifica que "la evaluación de los recursos se basará en el procesamiento de imágenes digitales provistas por distintos tipos de satélites".

El convenio precisa que los productos finales serán tres informes con la descripción del "estado de los recursos y detalles del plan de manejo" que se entregarán luego de las tres visitas a los campos de Benetton (meses estimados de enero, abril y septiembre).

El segundo punto señala que la Facultad brindará capacitación a personal de la empresa y contempla la posibilidad de pasantías con estudiantes de grado y postgrado.

La tercera cláusula señala que el responsable técnico del proyecto es el mismo decano de la Fauba, Rodolfo Golluscio, "quien deberá entregar un informe final de actividades y resultados".

El punto sexto establece que la Facultad "instrumentará el monitoreo a lo largo de todo el año, del estado de los recursos forrajeros y del manejo ganadero en la misma estancia".

La empresa abona 96.000 pesos en tres cuotas de 32.000, incluye el viaje a campo, procesamiento de imágenes satelitales, alojamiento, alimentación y movilidad en la estancia.

Autoridades de la Fauba argumentan que los montos bajos (96.000 pesos) serían prueba de que los convenios no condicionan a la Facultad. Pero otros lo interpretan de forma opuesta: "Hasta por poca plata se dejan condicionar". El fondo del asunto es otro: la universidad pública y su relación con el sector privado. Y un hecho objetivo: se trata de un trabajo junto a una multinacional denunciada por violar derechos humanos, particularmente indígenas, y también derechos territoriales.

La cláusula 15° explicita cómo el sector privado se desliga de responsabilidades ante eventualidades: "La empresa no asume responsabilidad alguna respecto de los estudiantes y docentes que la facultad destine, quedando a cargo exclusiva de ésta dicha responsabilidad (por riesgos inherentes al desplazamiento, permanencia). La Facultad se obliga a mantener indemne a la empresa de cualquier reclamación que se le pudiera formular por alguna de las personas afectadas a los fines del presente, cualquiera sea la causa".

En el Anexo I figura como responsable del proyecto el decano Rodolfo Golluscio y cinco personas de la Facultad como "apoyo técnico". Uno de ellos es el investigador y docente de la Fauba José Paruelo.

Consultado por ***MU***, Paruelo rechazó formar parte del convenio, incluso se mostró sorprendido: "La verdad que no tenía idea de que figuraba mi nombre en ese convenio. No estoy vinculado a él. La explicación que encuentro es que desde mi laboratorio se genera información sobre funcionamiento ecosistémico, y en parti-

cular producción forrajera, en base a información satelital para otros investigadores y estudiantes graduados de la facultad".

LOS ESTUDIANTES DICEN

Desde la agrupación de izquierda Abriendo Caminos advirtieron que desde la Facultad se intenta justificar los convenios con las empresas como forma de ciencia aplicada desde un punto de vista "objetivo". Afirmaron que es una falsa objetividad, que queda en evidencia con los planes de estudio reformados según la norma de la Ley de Educación Superior de los diferentes gobiernos y en base a los intereses del mercado. "Rechazamos que estos convenios sean objetivos, o que los resultados de sus investigaciones sean para la sociedad. Asesorar a Benetton, alegando que es para cuidar el ambiente, es desviar el eje de la real razón de estos estudios: optimizar las ganancias de la empresa. La Fauba esconde las cifras, y los destinos de esos fondos", denunciaron.

Desde la agrupación rechazaron "cualquier acuerdo" entre la Facultad y empresas que forman parte del "saqueo del tierras que sufre el Pueblo Mapuche" y afirmaron que la Fauba también firmó convenios con Gendarmería Nacional, a cargo de la represión a comunidades mapuches en Chubut.

El Frente Amplio por una Nueva Agronomía (FANA) es una agrupación con décadas de militancia en la Fauba. Siempre trabajó junto al Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), adhirió al kirchnerismo y tiene buen diálogo y articulación con las actuales autoridades de la Facultad. Dicen en un escrito para *MU*: "La existencia de diversos convenios con empresas multinacionales del sector agropecuario o minero, algunos más jodidos que otros, son parte de la expresión de poder de estos sectores dentro de la facultad. Estos convenios poco cuestionan o intentan reducir los efectos que vienen acarreados por ese modelo productivo, la contaminación, tanto del suelo y agua como de los alimentos que consumimos, la alteración de ecosistemas y los servicios que proveen, y la violencia y desalojos a miles de familias campesinas e indígenas".

FANA explica que la Facultad "históricamente estuvo vinculada de muchas formas a las patronales rurales y a grandes empresas agropecuarias", al igual que el país, donde "la matriz económica es desde siempre agroexportadora y muy concentrada". Aclararon que desde la agrupación, junto a otros actores de la Facultad, dan la disputa para cambiar el modelo de agronegocio. "La desaparición de Santiago Maldonado y la represión de los mapuches son algunos de esos 'efectos' del modelo productivo hegemónico y que refuerzan nuestra oposición a estos convenios", afirmaron desde el FANA.

Reivindicaron acciones de los últimos años (como la creación de la Cátedra de la Soberanía Alimentaria, grupos de trabajo con pueblos originarios, convenios con comunidades campesinas y cooperativas de pequeños productores, entre otros), pero también marcaron las grandes limitaciones: "La formación pro-agronegocio es muy fuerte. De todas estas actividades 'distintas' mencionadas, ninguna es obligatoria, con lo cual puede haber estudiantes que pasen por la Facultad sin haber tenido más que un mínimo comentario sobre un modelo productivo diferente. Las modificaciones recientes en los planes de estudio no han significado grandes cambios en la visión sobre el agronegocio".

LAVADO DE CARA

"Producción agropecuaria, salud y ambiente", fue el nombre de la jornada que organizó la Fauba el 5 de diciembre de 2017.

Aunque en la Facultad de Agronomía existen docentes de larga trayectoria en el estudio de las consecuencias de los agrotóxicos, y que además trabajan junto a comunidades afectadas, las autoridades de la Facultad optaron por otro perfil de disertantes. La única mirada crítica provino de Lilian Corra, directora de la carrera de Médico Especialista en Salud y Ambiente de la Facultad de Medicina de la UBA.

La agricultura extensiva argentina y sus desafíos, fue el título de la ponencia de Emilio Satorre, profesor de la Cátedra de Cerealicultura de la Fauba y coordinador académico de "investigación y desarrollo" de Aacrea (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola), entidad de productores y empresarios que impulsan el modelo del agronegocio. Otro fue Roberto Fernández Aldúncin , profesor de la Cátedra de Ecología de la Fauba e investigador del Instituto de Investigaciones Fisiológicas y Ecológicas vinculadas a la Agricultura, reconocido espacio de la Facultad por sus vinculaciones con las empresas del agronegocio.

La frutilla del postre fue la disertación de Villaamil Lepori, de la Cátedra de Toxicología y Química Legal de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, relacionada al Instituto Internacional de Ciencias de la Vida (ILSI), que cuenta entre sus socios directos a las multinacionales de agroquímicos y transgénicos Bayer, Dow Agro Sciences, Syngenta y Monsanto. Lepori presentó un estudio sobre Pergamino que no buscó los químicos más utilizados en el agro actual, como el glifosato. Lo utilizó como referencia para minimizar el impacto de los agroquímicos. Y lo hizo en la misma Fauba que tiene convenios confidenciales con las empresas que producen y venden esos químicos.

REFLEXIONES EN LA POST DEMOCRACIA ▶ MIGUEL BENASAYAG

Del "hombre nuevo" a las luchas no-programáticas

No todo en la victoria reaccionaria se debe a un poder o una inteligencia propia de los vencedores. Hay que tratar de ver si los "liberadores" no cometimos, quizás, errores fatales.

Dos pistas aparecen en esta búsqueda.

Debemos hacer una diferencia entre dos grandes tendencias en los proyectos emancipadores: de una parte los clásicos, que apuntaban a la toma del poder para cambiar el mundo, para "hacer tabla rasa del pasado"; y del otro lado las múltiples luchas de emancipación, no centralizadas, no programáticas, que no esperaban ningún cambio mesiánico para comenzar a cambiar este mundo.

Lamentablemente, las luchas "clásicas", las enamoradas del poder, fueron las mayoritarias, las que se oponían a las otras, las que aplastaban a las otras.

O sea, de un lado, la lucha por el poder, con sus programas, sus jefes, sus himnos; por el otro, los movimientos como el feminismo, la contracultura, los homosexuales, las minorías étnicas, y otros.

Podemos decir que los movimientos de emancipación de la modernidad occidental, los "clásicos", sufrieron de una suerte de ceguera ideológica: ni más ni menos que la incapacidad de entender la realidad compleja y contradictoria de los seres humanos.

En efecto, los proyectos de liberación partían de la hipótesis que afirmaba que el ser humano podía y debía ser totalmente racional; que debíamos poder liberarnos de las creencias, de las pulsiones, de nuestros deseos oscuros y de nuestras tendencias no racionales.

En síntesis, los diferentes proyectos revolucionarios para triunfar necesitaban que la humanidad no fuera tal como es.

Es así como nace el proyecto de "un hombre nuevo", una vida de racionalismo absoluto, una vida de transparencia y "bondad", donde sólo un bien angelical oriente nuestros actos.

En esa vida no es posible nuestra complejidad que incluye forzosamente lo oscuro, lo pulsional, lo pasional; es decir, lo negativo.

En esto el capitalismo y el fascismo tuvieron siempre una visión superior a las tendencias de izquierda dado que para los reaccionarios de todo tipo; que los humanos no sean racionales es una evidencia y no sólo no les causa problemas, sino que es la fuente de su poder: dominar por la sin razón. No es extraño que las arquitecturas, la escultura y la estética en general del fascismo sea una hermana gemela de las arquitecturas en los países del "socialismo real".

Es así que la negación de la complejidad, la negación de la fragilidad propia a los humanos es sin dudas una de las causas inevitables de la represión, del terror y de las dictaduras post revolucionarias. Podríamos decir que el contenido reprimido vuelve, y ese contenido reprimido - lo irracional, lo pulsional, lo violento, lo negativo- que se pretendía eliminar con el acto revolucionario, volvía condenando toda revolución para transformarse inmediatamente en un estado represivo, en un estado de terror.

Es por esto que, hoy en día, quienes luchamos, quienes construimos, quienes deseamos la justicia, la libertad, la emancipación, tenemos que decir: qué hombre nuevo ni ocho cuartos.

Nosotros, nosotras, todas y todos nosotros, con lo que somos y con lo que no somos, con nuestras oscuridades, con nuestras ambigüedades, con nuestras cobardías y egoísmos, con nuestras envidias, pero también con nuestro amor, valentía, inteligencia, en síntesis, con todo, deseamos no el mundo como "debe ser", sino nuevos posibles, nuevas justicias, menos opresión, todo para que la vida en su profunda fragilidad pueda desarrollarse y existir.

MU
TRINCHERA BOUTIQUE
Talleres - Seminarios - Eventos
Riobamba 143, CABA. 5254-0766
Un espacio de entrenamiento en arte y comunicacción
Consultá la agenda en mutrincheraboutique.org
Sumá tu evento escribiendo a trinchera@lavaca.org

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur
puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indigenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar
Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Naturaleza Viva, granja agroecológica-biodinámica

NACHO YUCHARK

Ver para creer

Vivieron 4 años en el monte escapando de la dictadura, se exiliaron, y a la vuelta crearon una granja sin agrotóxicos. Hoy venden productos sanos a todo el país y acaban de crear una escuela con otro paradigma. Biodinámica, política y futuro junto a los jóvenes pasantes que viajan para ver cómo se hace. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Primero, llegaron los monos. Después, aparecieron búhos y águilas coloradas. Ya había iguanas, zorros, patos, perros, gatos, vacas y novillos. Estaban las plantas de maracuyá, de palma, chirimiyo, pomelo, palta; decenas de variedades de arroz, trigo, harina, soja. Mes a mes, además, se suman jóvenes pasantes de distintas partes del país que acuden a trabajar y conocer esta granja agroecológica. Todos, humanos, plantas y animales, parecen buscar lo mismo: un lugar donde vivir mejor.

Como en todo paraíso, hay un Adán y una Eva: Remo Vénica e Irmina Kleiner. "Todo lo que se ve, no estaba", sintetiza él, 74 años, sobre estas 120 hectáreas en la que trabajan y viven 15 familias. Estamos en Guadalupe Norte, Santa Fe, y la dinámica de este flujo animal, vegetal y humano que se acerca a este rincón del mundo tiene un nombre que parece redundante pero que por estos tiempos se volvió una rareza: Naturaleza Viva.

Mientras se mueve por el bosque, y a su lado Irmina recolecta tomates para el almuerzo, con ojos abiertos y el espíritu de un niño Remo relata entusiasmado: "Estoy decepcionado de mis capacidades: los monos me superaron ampliamente". Remo se ríe, acomoda un palito dentro de un balde con agua para que las abejas (esos bichos peligrosos) puedan beber, y sigue: "Yo estaba intentando hacer plantaciones de chirimoya, de moringa, de palta, en el descubierto. Y claro, tenés el problema de los soles potentes que te las matan, y en invierno te jode la helada. Entonces entré con otra mirada al bosque".

Primera pista: hay otra forma de ver las cosas. Las mismas cosas. Sigamos: el bosque es una parte del casco de la granja que estuvo por años sembrado con una mezcla de frutales y forestales. Remo: "Después de 30 años que está ahí el bosque, entré y lo miré de forma distinta y me topé con todo lo que me habían hecho los monos estos años. ¡Es un jardín de frutales! Che, cinco variedades de frutales que sembraron ellos. Yo peleando para tener unas plantas de chirimoya, y ellos me sembraron 500 plantas de chirimoya. Porque ellos comen, van al bosque, hacen caca, y lo siembran". Remo terminará la anécdota -sólo por ahora-con su frase de cabecera: "Cosa' e locos".

En su tercer viaje a esta granja, ***MU*** también vuelve a Naturaleza Viva para mirarla con otros ojos.

LOS DEL SUELO

Todo lo que sucede en Naturaleza Viva está cargado del sentido de la vida de Remo e Irmina. Aunque parezca pomposo, es literal: existen ya un libro - *Monte Madre* de Jorge Miceli- y una película -*Los del suelo* de Juan Baldana- que reflejan la huida que emprendió esta pareja por el monte chaqueño durante 4 años, escapando de los militares a fines de los 70. Allí tuvieron una hija y un hijo, y parieron también dos ideas sin las cuales tampoco se entiende Naturaleza Viva: "El contacto con la naturaleza, y la importancia a los alimentos", resume Irmina en el bosque, mientras Remo le muestra otra planta sembrada por los monos.

La historia del escape y posterior exilio fue largamente contada en la nota *Sobre vivir y otras cosechas* (***MU n° 22***) y en distintas emisiones del programa radial de lavaca, ***Decí MU***. La historia previa se remonta a los años 60, cuando los Vénica eran una familia de seis hermanos que manejaban más de 2.000 hectáreas en este norte de Santa Fe. Remo recuerda: "En esa sociedad yo conviví con los agroquímicos. No solo conviví: yo era el que sabía las dosis de los venenos. Y era el que los aplicaba".

En 1968 Remo Vénica tenía 24 años, era un joven que trabajaba en el campo de sus padres, que acudía a charlas de formación política y frecuentaba las reuniones de grupos católicos. Ese año el Grupo de Acción Católica necesitaba un coordinador para el área del NEA. Era cantado: llamaron a Remo. La familia le permitió ir por 2 años que después se alargaron. Relata: "Yo tenía un problema acá (se toca la boca del estómago). En ese momento estaba haciendo un tratamiento largo con médicos muy especiales de los adventistas, que tienen clínicas súper avanzadas. Trabajaba tanto con agroquímicos, con tractor, con caballos. Para nosotros el veneno no hacía nada a los seres humanos; ésa era la publicidad de aquella época: para seres sin sangre. Y los médicos no dieron pie con bola".

A Remo le detectaron inflamación del duodeno, síntoma que desapareció mágicamente durante los años que estuvo alejado del campo familiar donde se aplicaban agroquímicos, organizando al campesinado. "Al cabo de los años me di cuenta que el tema era ése: el veneno".

Remo trabajó como responsable de la región NEA para el Grupo de Acción Católica, que ya en los 70 tuvo un rol preponderante en la organización del movimiento campesino, previo a la conformación de las Ligas Agrarias. Remo debía volver a su casa en 1970, según lo pactado con su familia. "Y me proponen dos años más como responsable nacional del movimiento. Mi familia se niega y entonces… -a Remo se le llenan los ojos de lágrimas, y a su vez, se ríe-. Fue acá -señala la entrada a la casa-. Estaba mi padre, y le arranco una hoja del Evangelio que dice: quien toma la manija del arado y mira hacia atrás, no es apto para el reino de los cielos. Y me fui".

En 1972 se corta otro hilo: la Iglesia expulsa al Grupo de Acción Católica como movimiento oficial de la institución. Entonces comienza lo que Remo llama "la historia de lucha campesina fuerte, donde se llegó a paralizar el país" -una historia que él cree que jamás fue bien narrada-, y sigue "el proceso de Cámpora, donde fuimos activos protagonistas".

Había conocido a Irmina en Misiones, se casaron en 1973 y dos años después, con Isabel Perón, comienza la vida de película (de terror y de amor al mismo tiempo) de Remo e Irmina: "A nosotros nos persiguen un año antes de la dictadura. Estuvimos cuatro años escondidos en la selva, y otros cuatro en el exilio", resume ella. Al recuperarse la democracia en 1984. regresaron junto a sus hijos a Guadalupe Norte: "Primero trabajé en una fábrica de electrónicos, como una manera de mimetizarnos un poco: imaginate que ser subversivo no era bien visto", cuenta Remo. Cuatro años después se volvieron a insertar en el campo con una idea novedosa: "Propusimos la creación de un lugar libre de agrotóxicos".

A partir de la experiencia de vivir cuatro años en el monte, el contacto con los campesinos y la enfermedad que había sufrido Remo, el paradigma fumigador que estaba en pleno apogeo esos años no picó en Naturaleza Viva. Irmina suma otro factor: "En Europa vivimos fuertemente el impacto y los debates sobre la contaminación, y el Partido Verde en Alemania era una movida política y social muy fuerte en aquel entonces. Acá ni se hablaba de esas cosas. Cuando volvimos vimos el contraste entre lo que todavía quedaba de natural, y los campos destrozados por el uso de los agroquímicos".

En estas hectáreas ahora verdes de Guadalupe Norte, lo único que quedaba de fértil era la tierra debajo de los alambrados, que no había sido fumigada. Remo: "Todo el proceso de repoblación de árboles fue una tarea que nos metió bien adentro del tema agroecológico". Irmina recuerda cómo fue imposible reponer el bosque nativo: "Precisamente, porque es nativo". Entendieron así, a prueba y error, el rol del hombre en el proceso de la naturaleza. "Hay que observar cómo se mueve la naturaleza para aprender", repite Remo. Y vuelve al presente: "Ahora, con la incorporación de los monos ¡mama mía! Pensábamos que nos iban a comer la fruta. Y resulta que fueron los mejores agricultores. Si ustedes pueden venir acá en 30-40 años, ¡ése bosque lo que va a ser!".

DINÁMICA DE LA VIDA

En Naturaleza Viva, como en todo campo, hay una rutina bien marcada que incluye levantarse bien temprano y, de manera religiosa, dormir la siesta. El almuerzo se sirve con puntualidad 12:30, en general cocinado por las manos de Irmina y para un batallón de pasantes jóvenes y devoradores. A veces se cenan los restos del almuerzo. Y los domingos se come, también religiosamente, un asado.

"Qué sacrificio la agroecología", dice Remo mientras destapa un vino orgánico y señala con el mentón el asado recién servido. La introducción es ideal para contar que los vinos más caros del mundo son los biodinámicos, y también los chocolates y helados producidos según este paradigma que va un paso más allá de la agroecología.

Lo que hacían en Naturaleza Viva lo llamaban "producción orgánica". Luego fue "agroecológica". Fue recién en 1997 cuando Remo, invitado a un congreso, escuchó una palabra nueva: biodinámica.

La agricultura biodinámica tiene su origen en ocho conferencias del año 1924 dictadas por el austríaco Rudolf Steiner a un grupo de agricultores preocupados por la pérdida de fertilidad de sus suelos, el aumento de plagas y enfermedades en sus cultivos y animales. Al igual que las corrientes de agricultura ecológica orgánica, la biodinámica no utiliza agroquímicos sintéticos -fertilizantes, insecticidas, fungicidas, herbicidas, etc.- pero se diferencia de ellas porque considera a las sustancias no solo en su aspecto material sino también en su aspecto cualitativo: "Portadoras de fuerzas".

Es característico de la agricultura biodinámica la utilización de preparados especiales compuestos por productos minerales y orgánicos. Y se trabaja alrededor de un concepto clave: el sistema cerrado o integrado, en el que cada residuo de una producción funciona como insumo de otra. Ejemplo: "Nuestras vacas comen el pasto y lo transforman en leche, que pasa a la quesería. Se vende el queso, y el residuo que es el suero, alimenta los terneros. La bosta de ese ternero, como todos los residuos vegetales y animales, van al biodigestor, dispositivo que produce dos cosas: por un lado gas, con lo que eliminamos ese gasto, y por el otro biofertilizante".

Es decir: lo que para otros es gasto o basura, aquí es ganancia.

Ese equilibrio que se intenta conseguir

en sentido ecológico también se procura en el sentido social: relaciones entre quienes trabajan, y de éstos con la sociedad. "Vos podés ser agroecológico pero podés seguir pensando de manera materialista –sigue Remo–, desencadenando un modelo donde tu pensamiento siga siendo de rentabilidad. En la biodinámica eso es muy difícil porque sus principios son muy claros respecto de lo social: Steiner fue uno de los creadores de la medicina antroposófica y las escuelas Waldorf", proyectos que completan esa integralidad.

Irmina da otro ejemplo que aplican día a día: "Ahí conocimos que existe la herramienta de los calendarios lunares". Se refiere a los calendarios astronómicos –o agrícolas– que están adaptados a las particularidades de los trabajos rurales que vinculan lo que ocurre en la tierra de cultivo con los acontecimientos astronómicos registrados durante el mes y el año. En Naturaleza Viva el experto es Enrique Vénica, hijo de Remo e Irmina, ingeniero agrónomo, quien viajó por primera vez a Brasil a interiorizarse sobre biodinámica en el año ´99. Años después Naturaleza Viva sería sede de la Asociación para la Agricultura Biológico-Dinámica en Argentina, que realiza cursos, charlas y talleres.

Más allá de estas concepciones filosóficas, Remo enseña que la biodinámica se ve en algunas cuestiones bien prácticas:

-"Por ejemplo, cuando dicen que conviene cortar el pelo en cuarto creciente para que crezca más vigoroso; o en cuarto menguante si preferís que crezca lento".

-Remo pide sacar una foto a una vaca con cuernos y a otra sin cuernos: "Mirá si no es así: la vaca con cuernos tiene cara de gozosa, de felicidad; la otra, de desgraciada". La diferencia, en ambos casos, contempla que tanto los cuernos como el pelo están en sintonía con los procesos lunares.

-Otro ejemplo más: "Estamos en la era de Acuario, era de la mujer, era de solidaridad, cooperativa. Por ahí no se nota porque una era es larga. La idea es ver si con la sensibilidad de la mujer cambiamos este mundo perverso".

Los pasantes trabajan y aprovechan los ratos libres y el calor para bañarse en el tanque australiano. A la derecha, el quesero Luciano.

-El último: el asado y el vino que, mientras se hablaba de biodinámica, desaparecieron de la mesa.

EL INFIERNO ESTÁ ENCANTADOR

Remo no tiene eslóganes políticos que estén muy de moda. "Las ciudades tienen que desaparecer", es uno de ellos. Seguro no será candidato en Capital Federal: "El 50% de la gente de la ciudad está al pedo". Lejos de ser antipopular, Remo se erige sobre una propuesta única y concreta: "El principio de globalización de la felicidad de los seres humanos". Su compañera de fórmula, Irmina, sentencia: "El problema no es la pobreza: el problema es la riqueza".

Ambos - militantes de los años 70 pero activos durante todos los años siguientes- reciben con angustia las noticias que llegan vía celular o computadora desde la Plaza de Congreso, la Casa Rosada o donde toque el conflicto de turno. ¿Cómo se ve el infierno desde el paraíso?

Irmina: "No solo hay que oponerse sino construir otro paradigma. Dentro de los sectores populares lo ven como utopías o descuelgues, pero frente a estas realidades no hay otro camino. Aún gobiernos que puedan ser más progresistas o más populares, no hicieron conciencia del significado de las transformaciones, por ejemplo el tema de la tierra. Ante los despidos y la falta de trabajo, obvio que el camino es la lucha social, pero no tiene salida si no hay soberanía alimentaria".

Remo plantea que el problema es la distribución urbanismo-ruralidad y dice que la tierra debería ser del Estado, tener una función social. Su modelo de país es la expansión de lo que aplica en Naturaleza Viva: granjas integrales de asociaciones de familias, con producción soberana y diversificada. ¿Es tan fácil? Mañana subimos al gobierno, pasado Remo es ministro de agricultura. ¿Qué hacemos? Remo: "Facilitarle a todos los que quieran regresar a la tierra la vivienda, la tierra y cómo mínimo un año de asignación para poder vivir hasta acomodarse. A los cuatro meses comenzás a ser autosuficiente. Y al año ya estás en marcha. Estoy hablando de un apoyo fuerte, de repoblar el campo".

Irmina: "Primero tenés que conseguir a la gente que quiera volver al campo y quiera hacer eso: no es tan fácil. Es una revolución cultural lo que se necesita, no es solamente la idea de un cambio productivo. Y a esa revolución cultural yo la veo lejos. Se está dando, empieza a darse mucho más que cuando nosotros recién empezábamos: todo el mundo nos trataba de locos y ahora ya no nos consideran tanto. Ya cuando nos llaman a hablar de agroecología decimos hay otra gente que está haciendo esto, nosotros tenemos que disfrutar de los nietos".

Remo: "Yo creo que se van a venir momentos muy difíciles, muy complejos, pero que va a surgir de las cenizas una perspectiva nueva. Así como el proyecto de Macri se juega al todo por el todo, las luchas sociales se van a plantear el todo por el todo. Porque quienes más tienen que perder son los sectores de poder".

RECUPERAR, RESISTIR, PRODUCIR

En Naturaleza Viva las vacas tienen hectáreas y hectáreas para pastar, a los arroces, de tan ricos, hay que cuidarlos de las aves, el bosque – ya dijimos– es de los monos y más allá las hectáreas se pintan de trigo, maíz, lino y soja no transgénica que irán a parar a la producción de aceite y harina. Estas producciones y los quesos son el potencial que da valor agregado a los productos primarios, y permiten a la granja subsitir comercializando directamente sus productos.

¿Cómo repercuten las medidas económicas de ajuste aquí? "A nosotros nos trajo ventajas el proceso, en el sentido de que hay mayor demanda de productos naturales", sorprende Remo. "Es bajo el porcentaje pero para nosotros, como empresa chica que produce alimentos, antes había que abrir el mercado y ahora hay que cerrarlo coquetamente. Es tal el grado de deterioro de la comida en estos últimos años que el impacto es muy evidente".

Irmina: "A nosotros nos preocupa la situación del país pero por la manera con que encaramos la producción no necesitamos de las corporaciones para hacer uso de los agrotóxicos y las semillas. Tenemos nuestro propio abastecimiento de semillas y

NACHO YUCHARK

fertilidad a partir del manejo que hacemos de las fuerzas que actúan sobre el planeta. Logramos a partir de la historia y de algunas astucias, quizás, de visiones y perspectivas, descubrir que la manera de resolver el tema del campo es hacer el proceso total. Es decir: ser productor de alimentos. Todo lo que producimos se vende".

Quesos, aceites y harinas, pero además granola, arroz yamaní, dulce de leche, mermeladas, jugos, vino, yerba, semillas y hasta productos medicinales pueden encontrarse en la tienda que tienen en la granja y desde donde despachan a 23 de las 24 provincias del país.

ESCUELA DE VIDA

"Lo que ha desvirtuado todo esto, son las universidades", sentencia Remo. Cuando se refiere a todo, es a todo. Remo interpreta que desde allí se baja un modelo "vinculado al materialismo" que, sobre todo en el caso de la agricultura, es evidentemente manejado por las corporaciones (ver nota de este número: *Ovejas*). Irmina da un ejemplo: "Las tesis siempre están enfocadas a una producción y a la rentabilidad. Si nosotros hacemos ese análisis producto por producto de las cosas que hacemos en Naturaleza Viva, se cae todo. Analizado individualmente no cierran los números, tenés que tomarlo en forma global. Con la patria financiera no hay sistema productivo que aguante: perdés la mirada integrada y a través del tiempo".

Aunque no es lo central, ya dijimos que de esta granja viven 15 familias y comen cientas, y existen numerosas –cada vez más- experiencias agroecológicas que corren al agromodelo por el lado de la rentabilidad. Dice Remo: "No hay que hablar solo de rentabilidad, sino de libertad: nosotros tenemos 40 novillos y 40 vacas que anualmente podemos vender o comer. Es el banco, la reserva de capital por si tenemos que hacer inversiones. Y el principal elemento de ganancia es la leche y el queso. Además, con buenos manejos del suelo tenés una fertilidad creciente. Los otros campos decrecen: acá en Guadalupe nos ofrecen un montón de campos devastados para recuperar y producir".

Para completar ese "ciclo cerrado", que es una especie de fuerte contra la tempestad, y empezar a hablar de libertad, creatividad y valores, Naturaleza Viva encara un flamante proyecto: fundaron la escuela Los Girasoles. Manejada por Eduardo Vénica y su esposa Constanza Mauro, tuvo un fin de 2017 exitoso: "Hicimos una muestra con trabajos de los chicos y los padres no podían creer que estuvieran hechos por ellos", relata Constanza.

Convertir a los niños en verdaderos artistas fue el trabajo que demandó este primer año de una escuela que irá creciendo con la generación que ahora tiene 6 y 7 años. En el 2018 esperan abrir primer grado, y también un plurigrado con niñxs de distintas edades. Cercano al modelo Waldorf, Los Girasoles implementa un sistema integral conocido como Escuelas V.I.V.A.S: Valores, Imaginación, Vivencias y Autoconocimiento. Así, la formación de un niño no sólo contempla la parte intelectual, sino también la emocional y la motriz. "Queríamos ver cómo la granja sale a la comunidad a transmitir lo que sucede acá. Era un paso natural buscar formar a los niños, que son el futuro de la comunidad", asegura Constanza.

La ley Nacional de Educación permite la elección de metodología asociada a un plan de estudios específico y la consecución de determinados resultados: por ejemplo, aprender a leer. Algunas diferencias en Los Girasoles: los niños hacen huerta como actividad diaria, y los maestros no utilizan el "no" para disciplinar a los niñxs. "Cada vez más logramos el apoyo de la comunidad", asegura Constanza comparando las vacantes de este año y mirando de reojo a Remo, uno de los abuelos con niños en Los Girasoles que, según la metodología implementada, debe ir cada 15 días a clases para también educarse en la formación de un par de sus 14 nietos.

VIVIR PARA CONTARLA

En Naturaleza Viva ocurre, además, otro tipo de formación: mes a mes viajan hasta Guadalupe Norte pasantes detodos los puntos de la Argentina y del mundo. Sólo durante febrero había jóvenes de Mar del Plata, Lanús, San Juan, Rosario, Chaco y Berlín.

Esta vez están Emiliano, Martina, Florencia, Eugenia y Valentín. Todos viven en la ciudad, pero tienen en común el interés por trabajar la tierra. Emiliano es jardinero y lleva adelante un proyecto de huertas en el penal de San Martín llamado "Reverdecer". Martina estudió cine en La Plata pero se empezó a interesar por "otros saberes" que circulaban por fuera del estudio formal: "Cuando dejé de estudiar mis viejos me decían: ´vas a tener 50 años, te vas a cansar de estar plantando en la tierra y no vas a tener un título´. Yo lo veo exactamente al revés: tenés un título y no sabes plantar una papa".

Los jóvenes hablan de "vida digna" que no sólo mire el bolsillo, y nombran cosas extrañas, como el alma: "Estar acá te nutre por muchos lados, es un bienestar que no es razonable: el cuerpo se siente bien", sigue Martina. "Cada vez me empieza a cerrar más la necesidad de retomar estos saberes, de vincularse con la tierra, los pueblos originarios, de que la lucha tiene que ser saber qué comemos, tener un lugar donde plantar, cómo criar a tus hijos. Siempre intentando un equilibrio entre lo que uno desea y la realidad en la que vive".

La pregunta del millón: ¿Cómo lograr ese equilibrio? Emiliano arriesga una teoría: "No te tenés que ir a vivir al campo. Si vos te ponés a plantar tus plantas en tu casa ya te ponés a observar el sol, la lluvia, y empezás a tener un sentido un poco más amplio, una sensibilidad más grande de la que tenías. No hay vuelta atrás con eso. Son cosas que no sabías que ahora sabés: no es lo mismo saber de feminismo que no saber". Martina: "Cuando lo empezás a ver, lo incorporás. Vuelvo a la ciudad y vuelvo al bondi, pero es otra observación: es como abrir un pedazo de techo y decir ´puede ir por ahí también´".

Eugenia es ingeniera agrónoma. Dice: "En la secundaria perdí el hilo y dije: ¿qué voy a hacer de mi vida? No quería vivir encerrada. Me cambié de ingeniería química a agronomía. Me encantó, pero falta la parte agroecológica. Cuando la cursé ni siquiera estaba como materia. Los de la producción orgánica y agroecológica siempre eran los más combativos y militantes y a mí no me atraía esa parte. Cuando me nombraron la agricultura biodinámica, que tenía una parte más espiritual y en armonía, me llamó más. Los preparados, el manejo con otras fuerzas... Hay una conciencia mayor en relación al cuidado de la salud vinculado al desarrollo espiritual. Vos podés comer todo sano impecable, pero si estás nervioso, es lo mismo".

Florencia, que vive en las cercanías de Rosario, plantea: "Uno milita algo que no hace. A lo sumo una huerta en la facu. Entonces tenía ganas de venir para poder contagiar o compartir y de ahí construir algo genuino. ¿Vamos a poner una granja?", pregunta a sus ya amigos, y todos ríen. Emiliano también coincide en que hay otra fuerza común: "Cada uno en su lugar se fue moviendo en lugares parecidos. Encontramos temas comunes. Con mis amigos digo ´todes´ y creen que me confundí; acá lo tiro y estamos en la misma".

La ronda termina con la consigna de definir en una palabra, que se convierten en algunas más, qué se siente ver a la naturaleza viva:

Martina: "Fuerza, alegría, comprobar que es posible, de que está siendo, sucede".

Eugenia: "Entusiasmo. Que lleva trabajo pero se logra".

Emiliano: "Lucha".

Florencia: "¡Iba a decir ´lucha´! Bueno: observación. Observar un poco más, mirar al otro, a la otra. Hay que observar más".

Por Naturaleza Viva pasan unos 1.000 jóvenes y niños al año. Alrededor de 60 son pasantes, y el resto llegan en delegaciones de escuelas secundarias y universidades. Remo hizo ese cálculo hace poco para una conferencia y lo acompaña, como todo, con una reflexión: "Es un cauce de conocimiento que viene a nosotros enorme, del cual no paramos de aprender. ¡Además de aprender de los monos!".

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Malajunta, el rapero del momento

Barre fondo

Vive en Las Tunas, el barrio lindero a Nordelta, y fue piletero en el country hasta que decidió meterle de lleno a su sueño: hacer rap. Hoy cuenta millones de visitas en YouTube, editó un nuevo disco y es uno de los exponentes de la novedad que impone otro sonido y otra poesía: el trap. ▶BRUNO CIANCAGLINI

NACHO YUCHARK

La ficha le cayó mientras limpiaba piletas en Nordelta. El country era una de las principales fuentes de trabajo para la gente del barrio obrero Las Tunas y el caso de Ezequiel, mayor de cinco hermanos, hijo de un ingeniero náutico y una docente, no fue la excepción.

Habían pasado dos años y medio desde que trabajaba ahí, cuando un chico de diez años se acercó y con una sola palabra lo hizo cambiar de rumbo: "¿Malajunta?".

Ezequiel asintió con la cabeza y el chico, entre la sorpresa y la decepción, sentenció: "Pensé que los raperos no limpiaban piletas". Ese mismo día decidió que iba a renunciar para dedicarse de lleno a su carrera musical. Hoy, seis años después, el nombre de Malajunta suena cada vez más fuerte en Argentina y Latinoamérica y acaba de presentar su nuevo disco: *El amor no muere y vos te querés morir!*.

ÚLTIMO BONDI

La cita es en Don Torcuato, en la casa de Jony, el manager, a veinte minutos de Las Tunas. Malajunta está retrasado. "Trabajo manejando un camión, desde las seis de la mañana todos los días. Me permite irme de gira con el Mala y puedo dejar a un amigo a cargo cuando no estoy", cuenta Jony mientras levanta el puño y festeja porque acaba de cerrar una fecha el 16 de Marzo en Sala Crash, Palermo, para la presentación del nuevo disco.

Junto a Jony está el Galgo, segunda voz del proyecto, con una remera de Barcelona, aunque aclara: "Es solo por facha: tengo menos fútbol que Animal Planet".

El Galgo transitó junto a Malajunta sus primeros shows, época en la que iban y volvían en colectivo y muchas veces no había paga. "Pero él nunca dijo que no, siempre hizo el esfuerzo para ir a donde lo llamaran, aunque no hubiera plata. Hoy sí tenemos un caché fijo para cada show", cuenta el Galgo, que luego prende el equipo de música. Empieza a sonar "Tu chacalito", tema del último disco.

"Bien lejano de la capital
En el barrio visto marginal
Ahí vive este malandro
Entre el arroyito y el campo
Y tu GPS gritando: "¡En zona peligrosa está entrando!".

Jony agrega: "Gracias al arte del muchacho tuvimos nuestro primer viaje en avión el año pasado: fuimos a Comodoro Rivadavia. Los tres viajábamos por primera vez, teníamos un cagazo…".

En ese momento se abre la puerta y una figura de un metro noventa, cara tatuada hasta los ojos, visera frontal, medalla de plata y reloj dorado, se acerca. "Qué tal, Ezequiel", saluda con una sonrisa, y enseguida arranca: "Vine en uno de los remises del barrio sin aire acondicionado, me cagué de calor, peor que el bondi era. Le pedí si me podía sacar la remera. Le dije "¿Desde qué hora está trabajando, jefe?" y me dice que está desde las cinco de la mañana ahí arriba. ¿Podés creer?". Malajunta cuenta esa pequeña odisea con una sonrisa, la misma con la que al escuchar su tema sonando dirá "este es un temazo". Y no lo dice con soberbia ni autocelebración, sino con la sinceridad espontánea de alguien que está orgulloso de lo que hace.

"Recién hablábamos del primer viaje en avión", retoma el Jony. Ezequiel, o Malajunta: "Una locura. Yo sentía que iba a fallecer. En el auto me puedo salvar, pero ahí arriba no hay chances. Hace poco vi un documental sobre Bowie, y decía que él prefería viajar veinte horas en auto antes que tomarse un avión".

Malajunta se acomoda el talismán que lleva en el pecho. Es la medalla de San Benito, patrono que, según la leyenda, logró romper con una cruz la copa envenenada con la que quisieron asesinarlo. "Bebe tu propio veneno" y "Que el diablo no sea mi jefe" dicen las iniciales de la insignia. "Es para la salud y contra la envidia", resume.

¿Alguna vez tu carrera musical corrió riesgo por la necesidad de trabajar en otras cosas?
Siempre que tuve un trabajo supe que era temporario. Quería hacer algo con el arte, dedicarme al rap, porque era lo que me liberaba. Desde chico ya escribía temas y de hecho empecé a trabajar de piletero para pagarme los cursos de producción de música, clases de canto y horas de grabación en estudio. Siempre me enfoqué en esto.

¿Cómo fue la experiencia en Nordelta? ¿Qué relación hay hoy con el barrio?
La verdad es que en el country no veía a nadie: durante el día quedan los nenes y las paraguayas que limpian. Me insistían con que me vistiera bien, con pantalón cremita, pero yo caía re empilchado con gorra y bermudas y se enojaban. Al principio había bronca en el barrio, pero nos acostumbramos. El country trajo muchos problemas de contaminación e inundaciones. Modificaron el canal por donde iba el agua y quedamos atrapados. Pero muchos trabajan ahí. El barrio se mantiene gracias a eso y el trabajo en las fábricas de la ruta 9: Techint, Volkswaguen, Ford.

¿De qué vive un artista?
Por suerte ahora hay una moneda. Nos entra plata por los shows en vivo (tenemos casi todos los fines de semana del año ocupados), regalías de SADAIC y algo por las reproducciones en YouTube y Spotify.

Cooperativa Bella Flor
Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología
Un esfuerzo colectivo para que las empresas tengan un compromiso real con el ambiente.
www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com
Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

DE SPINETTA AL RAP

Además de Jony y el Galgo, con quienes forma el grupo *Corner Chantas Cream*, el equipo se completa con un DJ, dos productores y un sonidista. Su canción más escuchada en YouTube es *De la risa* con más de tres millones de reproducciones, tema donde se ríe de los raperos que ostentan dinero y oro en sus videos: "Si mami te compra lo que tenés/ es todo del negro senegalés/ tiene un puesto de joyas al lado del puesto de diarios/ yo también uso lo que vende en el paño/ pero bato la posta, vos flasheás millonario":

Fan de los redondos y de Spinetta, Malajunta creció en los noventa escuchando rock nacional y cumbia hasta que un día, desde la casa de su vecino, escuchó algo que sonaba distinto: era *All eyez on me* (1996), el disco del rapero estadounidense Tupac. Su vecino se lo grabó en un casette.

"No entendía la letra, pero sabía que estaba hablando de cosas del barrio y me sentí identificado. El rap me sedujo desde el lado de la ropa, del estilo de vida. Veía películas y videos y veía reflejado el barrio. Ahí empezó todo", cuenta Malajunta, que hoy tiene 33 años y está ahorrando para comprar su primer auto.

Además de escribir y grabar temas, también llegó a convertirse en una figura importante en el circuito de freestyle (competencias de rima improvisada), donde compitió desde 2003 hasta 2007 hasta que se retiró de las batallas y se enfocó en desarrollar un estilo propio tomando las bases del trap (a grandes rasgos, una mezcla entre el rap y reggaetón), género que hoy en día se impone como tendencia incluso en boliches, pero que cuando lo adquirió Malajunta todavía era algo extraño.

Mientras los demás géneros musicales parecen estar atrapados en el círculo vicioso de la retromanía (el amor melancólico por su propio pasado y el autohomenaje), el trap surge como lo nuevo. Malajunta: "Yo no sé si lo que hago es trap, está muy de moda esa palabra y no quiero encasillarme ahí. Creo que mi estilo tiene una identidad propia. No me siento trapero por la música, pero sí identificado con el trap como estilo de vida, que es el estilo del barrio. Decir trap es decir villero, y yo me siento identificado con eso. Voy a ser trapero toda la vida, por más que me ponga traje. En ese sentido, el rock de antes era muy trapero también, ni hablar el punk. Yo escuchaba *2 minutos* y mi vieja me tiraba los cd´s porque decía que eran malas influencias, porque la onda era romper todo. Creo que el trap viene a reemplazar ese espíritu que de algún modo se perdió".

SIN CHAMUYO

La imagen que define el trap es la de alguien tirando dólares al suelo en señal de ostentación y derroche, rodeado de autos de alta gama, joyas, drogas y licores caros, como un emprendedor hardcore neoliberal que se hizo desde abajo gracias al fruto de su esfuerzo y hoy lo muestra con orgullo. Malajunta se apropia del género y lo aísla de esa iconografía para imprimirle otra impronta de clase, que no es la del nuevo rico exhibiendo sus excesos sino el resultado de una mirada sensible y autoconsciente sobre la cotidianeidad del barrio y su gente. Así, en *Sin chamu ni autotune* (autotune es un efecto digital que suelen usar los traperos que afina la voz automáticamente) canta: "Por todas esas manos partidas de tanto cemento y arena/ Por ese que sale a changuear al mediodía y vuelve con la cena". *En las buenas y en las pairas*, otro de sus ya clásicos temas, reza: "La Sube me hizo pensar e invertí en la bicicleta/ Si no hay para ir a bailar hagamos una joda bien cheta/ El conjuntito no es Nike pero la copia es perfecta/ Si lo importante es andar prolijo y no la etiqueta".

"YO ESCUCHABA 2 MINUTOS Y MI VIEJA ME TIRABA LOS CD´S PORQUE DECÍA QUE ERAN MALAS INFLUENCIAS, PORQUE LA ONDA ERA ROMPER TODO. CREO QUE EL TRAP VIENE A REEMPLAZAR ESE ESPÍRITU QUE DE ALGÚN MODO SE PERDIÓ".

El estilo de Malajunta toma los tópicos del trap (la vestimenta, los accesorios, la idea de lo "real" como lo explícito de las líricas, la primera persona testigo) pero para pervertirlos a su manera, esquivando también los mensajes generalizados y varias veces estériles del "rap conciencia".

¿Cómo te llevás con la fama?
Para el orto. No me gusta nada. Me interesa que la gente escuche la música y nada más. Si quisiera fama me pongo pilcha extravagante y armo alguna polémica, pero no.
¿En qué momento sentiste que tu música estaba siendo reconocida?
Me pasaron cosas muy zarpadas. Hay gente de 60 años que me escribe diciendo que se siente identificada con mi música. O pibes que dicen "mi viejo es tachero y te escucha todo el día"; gente desde las fábricas que me manda fotos. También hay personas que se acercan llorando y me agradecen. Es muy loco.
¿Te acordás cómo eran tus primeros shows?
Íbamos a todos lados en colectivo, a veces no sabíamos dónde nos metíamos. Una vez fuimos a una fecha en San Martín, en la villa, y estaba todo inundado. Llegamos con agua hasta la cintura y nos subimos a tocar con olor a podrido. La gente nos aplaudió muchísimo.

DIBUJAR EL FUTURO

Hoy Malajunta tiene planeadas fechas por todo el país y piensa en lo que viene, sin descartar una banda en vivo, más cercana al rock y al blues.

Y además de cantar, Malajunta dibuja. Cada uno de los temas del nuevo disco va acompañado de un diseño realizado por él mismo. Y así se dio un fenómeno extraño: la cantidad de gente que se tatúa esos dibujos (en la cuenta de Instagram @fieles_malandros suben fotos de todos los tatuajes) y, en particular, una imagen del propio Malajunta que diseñó Iván, un tatuador del ambiente, donde se lo ve haciendo un paso de baile característico del género: con una mano se tapa la cara y con la otra, estirada, agarra una botella.

Malajunta se convirtió así en su propio ícono.

Y todo indica que esto es sólo el comienzo.

DECRETOS DE NYU ▶ SUSY SHOCK

03/2018

Visto: Que es necesario ir utilizando los caminos oportunos que vayan insistiendo en el enorme pero todavía no del todo creciente accionar, que nos aumente los pertinentes aportes de esa masa crítica, esa lucidez emocional y todo ese caudal de sensata rebeldía y abrazo solidario, que con la finalidad de atender los vacíos existentes, que tanto angustian, paralizan y no nos dejan ni una gota de deseo intacto.
Considerando: Que por otra parte, ya que cada vez hay menos cuerpo que aguante, y que los vientos parecen cada vez más calmos, y cuando digo viento, hablo del portentoso poder y capacidad de luchar y salir de los abismos, eso que parece ya haber fracasado, o a lo sumo estar casi extinto.
Que es menester fortalecer la capacidad de generar hallazgos y dar de comer a las utopías, esa palabra que tiene menos prensa que cualquiera de esos insípidos y televisados pelagatos.
Que a los efectos de mejorar la calidad de vida se hace urgente una extrema capacidad de empatía, "amor a lxs demás", diría mi abuela, que poco sabe de eufemismos o de posmodernas triquiñuelas.
Que a fin de atender a las almas malheridas, al futuro malherido, es necesario adecuar eso que llamamos abrazo, porque el enemigo sabe por enemigo y también sabe por CEO, pero poco sabe por sabio.
Que resulta que nosotras, las travas, que somos abyectas y traidoras del patriarcado, alguna manito podríamos dar para alguna nueva y todavía no encontrada revuelta.
Que a los efectos de actualizar la tecnología del accionar revolucionario, se hace oportuno ir despojaditos de lo pasado, porque lo que les proponemos es construir otro mundo extremadamente nuevo.
Que es menester modificar el Presupuesto de calidad de vida vigente y la política de defensa de lxs de abajx, asimismo, en función del Plan Estratégico de Capacitación de despojo del Machito Internalizado, del apartado de exclusivos privilegios, se hace oportuno renacer hacia un urgente torrente de sueño nuevo.
Se decreta: ¡Eso mismo! ¡Un sueño nuevo!

El humor no es cosa de hombres

LINA M. ETCHESURI

Río de mujeres

Las grandes humoristas de la escena independiente se juntan en el Teatro Mandril para reírse y hacer reír. Cuáles son los grupos, de qué temas hablan ("no es humor feminista") y cómo pelearle al machismo teatral. MARÍA DEL CARMEN VARELA

El movimiento #NiUnaMenos, el pañuelazo que exige el tratamiento de la ley de despenalización del aborto y las asambleas que debaten y cocinan el paro del 8M describen un momento histórico que sucede, resuena y estalla aquí y ahora. Hay muchas formas de forjar y propagar la red y diversos modos de entrecruzar los hilos que componen esta trama. La variedad de tonos para pintar este tiempo incluye también un matiz indispensable: conspirar desde el humor.

Nosotras que nos reímos tanto es un ciclo y el resultado de una alianza sellada por veintidós mujeres artistas con ganas de crear juntas, compartir el escenario y hacer reír. "Ciclo de humor hecho por mujeres", anuncian en la promoción del ciclo. "Somos mujeres riendo, mujeres actuando y cantando juntas. Para reírnos de todo y con todxs".

TODAS JUNTAS AHORA

La actriz Malena Medici es la impulsora de la propuesta. El grupo que integra y que lleva adelante la obra *Familiar mata fantasía* fue invitado a presentarse en el Teatro Mandril y se le ocurrió la idea de hacerlo extensivo a otros espectáculos: "Lo vemos como una oportunidad para generar un colectivo y conocernos más profundamente. Muchas nos conocemos, nos fuimos a ver, pero trabajar juntas te da otra unidad. Nos gustaría seguir impulsando proyectos, sumando gente. Queremos que esto sea la punta del ovillo", dice Medici.

Cada jueves se presentarán distintos shows. Arrancan *Ciertas Petunias*, le siguen *Adultas*, *Las Ramponi*, *Familiar mata fantasía* y el jueves 5 de abril habrá *Noche de Variedades-Asfalto Crujiente*, coordinada por Silvina "Chivi" García, integrante de Dukesas junto con Carmen Tagle. También participarán Leticia Vetrano, Paz Cogorno, Julieta Ortiz, Natalia Caggiano, Valeria Maldonado y Flora Pallas. Aclara Chivi un dato no menor: "Nos encanta hacer humor y de esto vivimos".

Malena Medici y Andrea Nussembaum son las hermanas Emilse y Susy en la obra *Familiar mata fantasía*, con dramaturgia de ambas y dirigidas por la actriz y bailarina Débora Zanolli. Después de mucho tiempo de no verse, las hermanas se reencuentran en el aeropuerto de Ezeiza con la misión de cumplir la última voluntad de su padre: esparcir sus cenizas en el mar de Chapadmalal. La obra indaga en la deformidad y artificialidad de los vínculos familiares.

Cuenta Malena que en una varieté el presentador lanzó: "¿Vieron que humor y mujeres son dos palabras que no pegan?". Y que al terminar la función otro hombre se le acercó y le dijo: "Qué bueno que estuvo lo que hiciste, pensé que te habían puesto por ser la novia del chabón que organizó". Una de las humoristas del ciclo, Ana Clara Barboza dice: "Los grandes humoristas siempre fueron hombres en el teatro comercial y no es porque las mujeres no lo hagamos bien. Está bueno empezar a generar espacios para que las mujeres que hacemos humor podamos mostrar lo que hacemos". Ana Clara y Natalia Tamara Rosa sostienen *Adultas* desde hace dos años, un dúo de poesía y música que interpreta textos propios y se ríe de la adultez, entre otras temáticas. Además de los escenarios, prolongan sus intervenciones en las redes sociales. "Son muy millenials las *Adultas*", acota Chivi.

Ciertas Petunias es un quinteto integrado por las actrices y músicas Jessica Bacher, Magdalena Barla, Camila Campodónico, Mariana Galarza Di Caro y Natalia Guevara. En el show participan de una competencia de grupos musicales en una kermesse de pueblo y hacen un repertorio de canciones de diferentes estilos musicales. Jessica: "Con *Petunias* hace doce años que estamos trabajando juntas y nos pasa que nos preguntan cómo hacemos para durar tanto tiempo. ¡Debe ser un nido de víboras! En todo caso lo que pasa especialmente porque somos minas es la comprensión de cuestiones como la maternidad o entender los diferentes momentos emocionales en los que estamos".

Nosotras que nos reímos tanto
Jueves de marzo y abril.
Teatro Mandril – Humberto Primo 2758, CABA

TIPAS DE HUMOR

La actriz, música y bailaora de flamenco Fiorella Cominetti, del grupo teatral y musical *Las Ramponi* asegura que "en el campo teatral el machismo es zarpado. A veces te quieren poner en el lugar de la mina pelotuda, y ahora una tiene mucha más fuerza para decir no, esto no me interesa. No queremos repetir patrones solo por el deseo de actuar". Con su compañera de grupo, Julieta Filipini, recuerdan que una vez alguien les dijo: "Me contaron que ustedes hacen humor. ¡Pero si son cuatro mujeres!". En su espectáculo "Myrian Cardozo y las Golondrinas del Monte", Las Ramponi presentan a una joven cantante, Myrian, que vino del Norte a probar suerte a la Capital y lanza su primer disco con la ilusión de conquistar la gran ciudad. Las instrumentistas y su asistente personal ponen a prueba su paciencia y atentan contra sus aires de diva. Sanguchitos de mortadela, chizitos y vino tinto amenizan la velada.

¿Humor femenino? ¿Humor feminista? Todas se definen como mujeres artistas que hacen humor. Malena: "Más allá de todas las ideas, somos mujeres de acción: hacemos teatro. Es como ir a ver un cuadro: vas lo ves y sentís. No hay que ponerle una etiqueta, no hay que explicar nada": Ana Clara: Nadie cuestiona cuando un hombre hace humor, nadie dice: hacen humor para hombres. Es humor".

Fiorella: "Nos dicen que si somos cuatro mujeres hacemos humor feminista. Podés hacer la lectura que quieras, pero no estamos bajo esa premisa. ¿Entonces qué tipo de humor hacen? Les cuesta mucho entender, como si los tópicos fueran determinados porque somos mujeres y tenemos que hablar solamente de determinadas cosas".

Malena: "Eso no pasa al revés. Nadie dice: son todos hombres, ¿de qué hablan? ¿De huevos? No genera un sobresalto porque ya está instalado, tenemos muchos años de esto encima".

Todas coinciden en que después de cada función muchos se les acercan para agradecerles el rato en que los hicieron reír. Ana Clara concluye: "Es importante empatizar, en estos tiempos en que todo tiende a lo contrario". Fiorella remarca: "Es muy necesario el humor. Verlo y hacerlo. Es urgente".

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

ANDORRA

Pequeñísimo país de Europa situado en los Pirineos, en medio del límite entre España y Francia, famoso por ser un importante centro de esquí en invierno y por tener venta de alcohol y cigarrillos sin impuestos durante todo el año. La gente de clase media que vive más o menos cerca suele ir a Andorra de compras, pues los precios allí son más baratos. Quienes son de clase alta o grandes millonarios tienen depósitos en el sistema bancario de Andorra, que es secreto y permeable a todo tipo de lavado de dinero. En la Argentina el país era muy poco conocido, inclusive en un rubro donde es vanguardia mundial: los depósitos en el exterior de plata que no se quiere declarar al fisco. En general, los evasores argentinos se dividían entre quienes, algo aggiornados, optaban por paraísos fiscales en el Caribe (Panamá, Islas Caymán); y los más clásicos, que elegían a la eterna y siempre vigente Suiza. La revelación que arrojó una investigación periodística publicada en un diario español, que decía que un funcionario argentino tenía una cuenta no declarada en Andorra, abrió la posibilidad a los corruptos de apostar a un paraíso fiscal inexplorado. Puede pensarse, con razón, que la irrupción de Andorra en el mapa del delito en la Argentina se parece a una guía turística del fraude. Pero los espíritus aventureros saben que cualquier excusa es buena cuando se trata de descubrir un nuevo lugar para viajar. O al menos, para que viaje la guita.

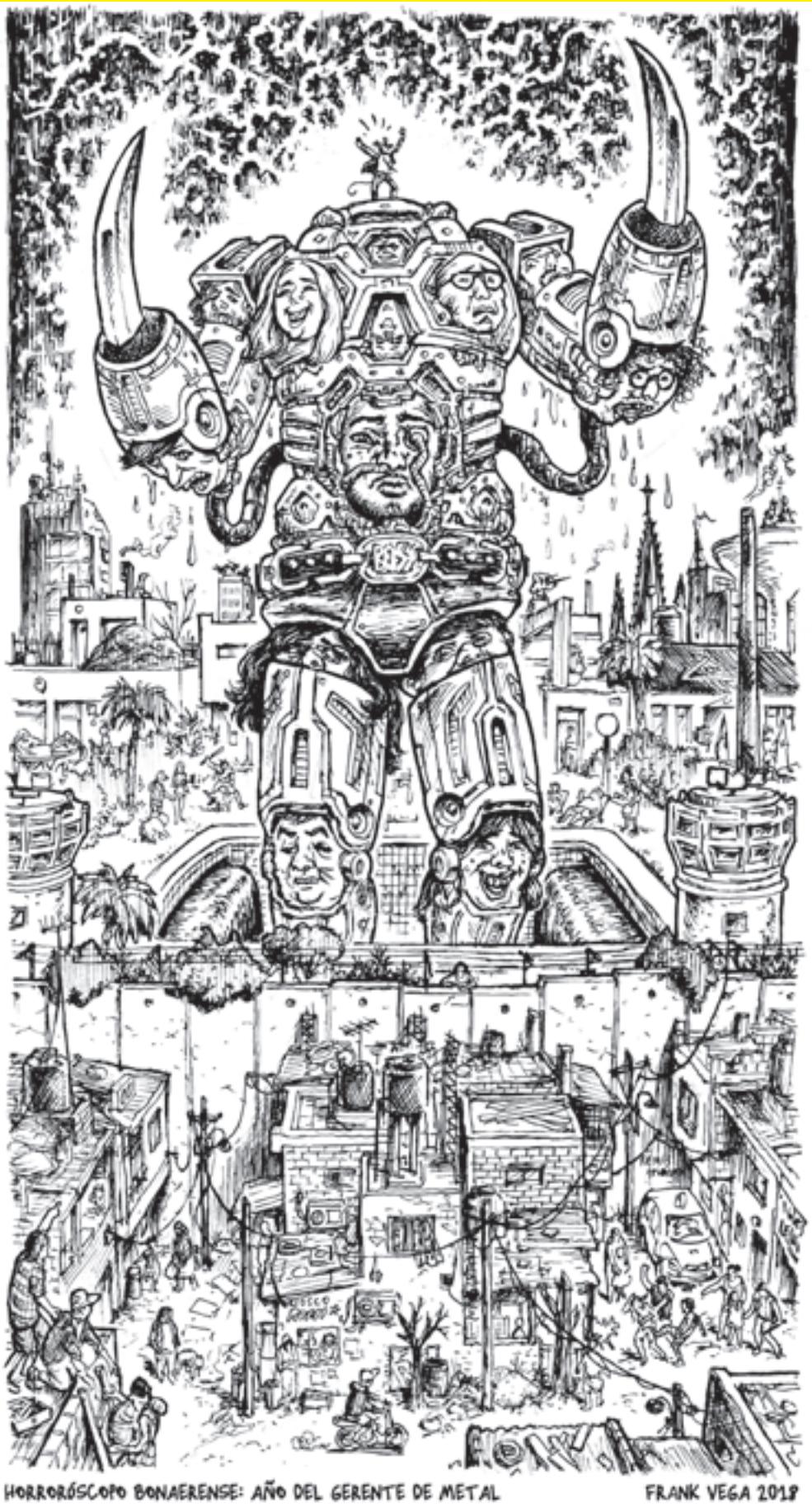
CONVICCIONES PERSONALES

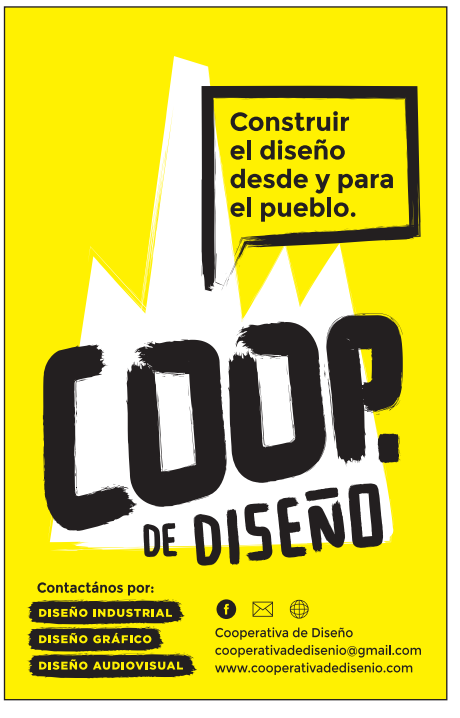
Conjunto de ideas que rigen la vida de una persona. En política se utiliza para justificar medidas que, además de regir la vida de un funcionario o legislador, se extienden a la vida de toda la sociedad. Un diputado, por ejemplo, puede admitir que vota en contra de una ley determinada de acuerdo a "convicciones personales". La fidelidad a las convicciones es algo que, en medio de la compra y venta de voluntades a cambio de favores, dinero o de dinero y favores, resulta un bien preciado y admirado. Entonces, que un diputado vote a favor o en contra de una ley por "convicciones personales" pasa a ser un mérito. Y se pierde así de vista el hecho de que las medidas políticas y las leyes no pueden ser regidas por "convicciones personales" pues tienen que contemplar las convicciones personales de los distintos sectores de una sociedad. Inclusive (y sobre todo) de las minorías. Por ejemplo, si un funcionario tiene unas determinadas convicciones personales de índole religioso, no puede hacer que una sociedad se rija por esos preceptos de fe. El legislador debe tener, eso sí, la posibilidad de contar con espacios donde ejercer esa fe y poder seguir esas "convicciones personales" en su vida diaria. Pero no puede exigirle, por ley, a la mayoría de la sociedad que también siga esas normas. Por más que, en los hechos, haya una mayoría de la sociedad que ejerce esa misma fe que el diputado. Un funcionario o legislador con convicciones es algo muy útil. En cambio, que un funcionario o legislador imponga esas convicciones con rango de ley, prohibiendo aquello que esté por fuera de esas convicciones, es algo bastante peligroso.

FEMINAZI

Forma despectiva con que las personas machistas se refieren a las feministas. Se trata de un arcaísmo que seguramente será recordado, dentro de algunos años, de un modo similar al que hoy se recuerda a quienes, en épocas de Galileo Galilei, aseguraban que la Tierra era plana. Según quienes lo usan, el término sirve para definir sólo a "las feministas de pensamiento extremo, que quieren someter a los hombres". Suponiendo que realmente existan feministas así (es posible, puede ser), no serían más que un sector absolutamente minoritario e insignificante. El uso del término "feminazi" en un momento de gran visibilización de la lucha feminista sirve sólo para poner en duda esta lucha. Algo que se hace evidente cuando quienes usan este término aclaran: "Yo no soy feminista ni machista", como si pudieran equipararse ambos términos. Más allá de cualquier disidencia lógica contra algunos de los muchos sectores que contiene el feminismo, justo es decir también que la "violencia" feminista nunca mató a ningún hombre. Y suponiendo que haya habido alguna víctima, la relación sería aproximadamente de 100.000 a 1. Con lo cual, siguiendo la lógica de quienes hablan de "feminazis", bien podrían decir también: "Yo no estoy ni a favor ni en contra de la tortura" o "yo no estoy ni a favor ni en contra del abuso sexual de niños".

TRANSGÉNICA POPULAR ▶ FRANK VEGA





CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

Contrastes

Habíamos regresado de un largo paseo por la Patagonia Andina y uno breve por la Estepa Patagónica.

Teníamos los ojos del azul de los lagos en los días de sol y el color plata de los días nublados. Teníamos las caricias de los cerros verde oscuro y también los tonos rosa y verde claro de bardas y mesetas del cruce de la estepa por Chubut rumbo al Atlántico. Teníamos esa Chubut desolada hasta el asombro, esa Chubut de pretensiones galesas y miserias argentinas. Teníamos en los ojos a Rawson, capital pequeña como un barrio del Conurbano, de modestia y sencillez espartana.

También llevábamos la pesadez de Trelew, ruidosa, agitada y opresiva, seguramente por el peso de la historia.

Teníamos el regusto amargo de ver las garras de acero de la pobreza en el paraíso de naturaleza y paisaje.

Dolía la postergación implacable allí, donde pareciera que la injuria humana se diluye.

Teníamos en la retina a Bariloche, señorial y salvaje; a San Martín de los Andes, tierra natal de mi madre, opulento y elegante; a Esquel, geografía de transición entre la estepa y la cordillera que desplazaba esa transición, irónica, al paisaje humano de imponentes y numerosas camionetas y los barrios cada vez más precarios, allá, arriba.

Nos cruzamos en las rutas con zorritos, marmotas de dos patas y un volante, carranchos de dos y de cuatro patas, nos libramos trabajosamente de los pesados tábanos aunque de otros ejemplares cercanos al hombre habilis no hubo caso.

Atravesamos el desierto incendiado de La Pampa y amenazantes inundaciones al costado de la ruta en la provincia de Buenos Aires.

Recordamos a nuestro filósofo de cabecera, devenido Presidente, buscando lograr profundizar nuestras cabecitas vacías: "Tanta agua en algunos lados y tan poca en otros".

Habermas, Deleuze, Aristóteles, entre otros, aún gritan en la inmensidad de la Nada.

Anduvimos por caminos incomprensiblemente hechos pelota, porque somos el mejor país del mundo. Y a los mejores no se los comprende.

En algún momento tuvimos que volver al confort y a la vida disipada del Conurbano Sur.

África es nuestra madre y siempre se vuelve a los brazos de mamá.

Un sábado a la tarde, mientras elaboraba el duelo por las vacaciones finalizadas, fui conminado por la temible frase "vamos a salir".

No era ni un pedido ni una sugerencia: era una oferta que no podría resistir.

Sentado en el sillón, con aire acondicionado y una copa de bebida helada, observé a través de la ventana como los pájaros caían en llamas por el calor, los árboles estaban secos y la vida carecía de sentido.

Por supuesto, salimos.

Ante la inevitable tragedia, se me ocurrió sugerir una caminata por la calle Florida. Hacía mucho tiempo que no la transitaba e imaginé que su encerrona entre edificios repararía del sol impiadoso.

Para mi absoluta sorpresa, mi sugerencia fue aceptada. Algo así como la última voluntad del condenado.

Llegamos a la europea Baires y dejamos el auto en un estacionamiento que se autodenomina "Hotel de Autos".

La creatividad al pasto…

Caminamos dos cuadras por Corrientes y llegamos a la calle que antaño acunaba a la aristocracia porteña. Allí se mezclaban la elegancia de Bioy Casares; los laberintos de Borges; la belleza de las Ocampo y la hijoputez de los Martínez de Hoz entre otros de aquella fauna legendaria.

No queda nada.

Ni almas errantes…

Un horror. Una calle sucia. Sucia de suciedad suelta y sucia de baldosones que fueron blancos hace tiempo.

Una gran cantidad de locales vacíos, mal tapiados, pintarrajeados sin el menor sentido artístico. Los negocios abiertos estaban deshabitados, con sus empleados y dueños cual huevo en heladera: parados en la puerta.

Unos pocos turistas evidentes, entre ellos los inoxidables japoneses sacando fotos, sonriendo y vestidos para el suicidio de *Coco Chanel*.

Una gran cantidad de arbolitos en un desafinado coro de "cambio, cambio". Eran de tres a cinco por cuadra en una Florida desolada.

En un par de esquinas, buenos músicos tocando para el oído de comerciantes distraídos y la gente rota de todas las roturas que camina o se arrastra por la maltrecha calzada.

Junto a una de las rejas que encierra arbolitos (los vegetales) un muchacho joven dormía profundo, despojado de todo, vacío del mundo del consumo, abandonado a las inclemencias del viento capitalista. Se podía contar didácticamente cada vértebra de su columna desnuda, deshabitada de musculatura.

Una cuadra antes de Plaza San Martín, en la esquina, una señora mayor, muy delgadita, doblada por los años, humildemente vestida, lejos de los parámetros de belleza usuales y de los exóticos, llevaba atado a su cuello un prolijo y visible cartel que decía: "Sex Shop". Ofrecía un teléfono y una dirección que estaba sobre la misma Florida.

¿Humor, burla, desatino, piedad, posibilidad de trabajo?

No pude, no puedo, responderme.

Llegamos a la Plaza San Martín, un isla verde, elegante, multicolor, fresca, cuidada. Debe ser de las más bellas del corazón de la Reina del Plata.

Allí el espectáculo era amplio: mucha gente mateando; un señor muy concentrado haciendo yoga mientras su pequeño salchicha lo miraba aburrido; una pareja besándose, indudablemente informados de que se acababa el mundo por el empeño puesto en la tarea; otra pareja de turistas japoneses trabajando de turistas japoneses; perros corriendo felices de toda felicidad; algún subversivo leyendo.

Un mosaico para escribir meses.

Los quebrados del sistema, durmiendo en los bancos o conversando, junto a los árboles, donde se pueda. Muchos.

Imagino que a la noche, muchos más deben habitar la coqueta plaza.

Alguno meaba irreverentemente el parquizado verde inglés.

Mirando los largos brazos de las grúas portuarias, vimos una pareja de turistas: ella, delgada, muy rubia, muy gringa, muy alta, vestida de negro, todo transparencia y nada para ver.

Él, evidentemente más bajo, rubio, con físico trabajado pero que había cedido a las tentaciones de las empanadas criollas; mocasines sin medias; una bermuda multicolor, una camisa celeste de vestir que gemía por la presión interna; un medallón dorado colgando de su pecho; lentes espejados y un caminar como si estuviese paspado.

En una mano, una cámara fálica y en la otra una carterita que parecía ser de cuero, con bordes dorados.

Miré a los abandonados del mundo.

Miré al paspado.

Me acordé de la señora del cartel.

Me acordé del azul del Nahuel Huapi.

Abracé a la petisa delicadamente, temiendo que se rompa.

Todo es tan frágil…

Todo.

Empezamos a mirar como corrían los perros en el mejor país del Mundo.

lavaca **es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!**

MU **es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Riobamba 143, CABA.
Teléfono: 11-5254-0766
cooperativalavaca@gmail.com
Editor responsable: Franco Ciancaglini
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Anabella Arrascaeta, Bruno Ciancaglini, Lucía Aita, Anabella Arrascaeta y Carlos Melone.
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía
Lina M. Etchesuri, Ignacio Yuchark, Martina Perosa.
Ilustración
Frank Vega, Bruno Bauer, Byron Hasky.
Diseño
másSustancia y Sebastian Smok
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114

Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA ▶ BRUNO BAUER

"el grado de emacipación de la mujer en una sociedad es el criterio natural de la emancipación general"
(F. Engels, 1878)